



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

INTRODUCCIÓN A LOS MODELOS MACROECONÓMICOS KALECKIANOS DE DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y CRECIMIENTO

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ECONOMÍA

P R E S E N T A:

GLADIS EUNICE MEJÍA SOLÍS



ASESOR:
DOCTOR VÍCTOR MANUEL ISIDRO LUNA

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Al Maestro.

A mis padres, por transmitirme su visión del mundo.

A mis compañeros del CEMEES y la Calmécac, por su exigencia y porque día a día contribuyen a mi formación.

Al doctor Víctor Manuel Isidro Luna, por haberme guiado pacientemente a través de esta tesina, ayudándome a ordenar mis ideas y plasmarlas en el papel; por tener siempre la disposición de ayudar; y porque su guía hizo posible la realización de este trabajo.

Al maestro Jorge Consejo Ibarra, que me indujo en las primeras lecturas y en los primeros conocimientos de esta corriente del pensamiento económico.

A mis sinodales, Jorge Consejo Ibarra, José Guadalupe Sandoval Manzano, Héctor Eduardo Díaz Rodríguez y Bruno Sergio Hernández Santillán por haberle dedicado tiempo y esfuerzo a la revisión de esta tesina. Muchas gracias.

A Tania y Samira.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	3
1. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y CRECIMIENTO EN KALECKI	9
1.1. Determinación de los precios y la distribución del ingreso.....	11
1.2. Producto nacional, la demanda efectiva en el corto plazo y la distribución del ingreso	22
1.3. Determinantes de la inversión.....	29
2. STEINDL Y EL ESTANCAMIENTO ECONÓMICO SECULAR.....	37
2.1. La ventaja diferencial, los márgenes de beneficio y tendencia de la industria hacia la concentración	39
2.1.1. El progreso tecnológico, las innovaciones y la concentración industrial.....	42
2.1.2. El riesgo, la acumulación de capital y el oligopolio.....	49
2.2. El estancamiento económico secular.....	54
3. DUTT: UN MODELO ESTANCACIONISTA NEOKALECKIANO	65
3.1. Las ecuaciones del modelo	65
3.2. El corto plazo.....	71
3.3. La acumulación de capital	75
CONCLUSIONES	78
BIBLIOGRAFÍA.....	82

INTRODUCCIÓN A LOS MODELOS MACROECONÓMICOS KALECKIANOS DE DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y CRECIMIENTO

INTRODUCCIÓN

En los últimos 40 años numerosos estudios revelan que la desigualdad económica dentro de los países se ha incrementado considerablemente. No obstante, muchos de ellos se basan en la distribución personal o familiar del ingreso, soslayando el hecho de que los ingresos de los hogares están determinados, esencialmente, por la posición que sus miembros ocupan en el proceso productivo. Una forma alternativa de medición de la distribución es la funcional o primaria del ingreso, que indica la manera en que se distribuye el ingreso nacional entre ingresos del trabajo y del capital en un país; explica, por tanto, la distribución del ingreso entre las clases sociales, la apropiación de la riqueza producida en un país por los propietarios de los distintos factores productivos (la distribución primaria del ingreso).¹

La estadística muestra que este incremento de la desigualdad coincide con el establecimiento de políticas económicas de corte neoliberal, en la década de los setenta; entonces se intensificaron la desregulación de la economía y las acometidas en contra de los derechos de los trabajadores mediante el ataque frontal hacia los sindicatos, la privatización de las empresas públicas y la disminución del volumen de empleo. Por lo anterior, la brecha entre salarios y la productividad comenzó a

¹ A lo largo de este trabajo, no se considerará los impuestos directos e indirectos. Es decir, no se abordará al Estado en la distribución del ingreso y la determinación del producto.

ensancharse y la participación de los beneficios en el producto aumentó de forma significativa en el mundo. El fenómeno ha ocurrido tanto en los países capitalistas desarrollados como en los del tercer mundo. En México, por ejemplo, la participación del salario en el producto alcanzó su máximo en 1976, con un poco más del 35%, para 2010 ocupaba apenas el 27%.

Ahora bien, la distribución del ingreso, ¿tiene alguna incidencia en los agregados macroeconómicos? ¿Puede el monopolio explicar el lento crecimiento que se observa actualmente?

La cuestión de la distribución primaria y sus consecuencias macroeconómicas fue tratada por las principales corrientes de pensamiento económico. Sin embargo, con la aparición de la corriente neoclásica –la teoría económica aún en boga– la discusión sobre la apropiación del producto entre clases sociales quedó relegada: la distribución y el crecimiento económico se abordan en el marco de su teoría microeconómica de la asignación, donde asumen un comportamiento de los agentes económicos estrictamente utilitario y de maximización de los beneficios en mercados competitivos. Para el *mainstream* económico no hay, pues, clases sociales, sólo individuos atomizados en busca de su propio beneficio. El producto es determinado por un residuo y los factores productivos capital y trabajo reciben una tasa de ganancia y un salario de acuerdo a sus productividades marginales. La escuela neoclásica deja de lado los impactos de $\frac{\partial \text{Producto}}{\partial \text{Masa de ganancia}}$ y de $\frac{\partial \text{Producto}}{\partial \text{Masa de ganancia}}$. El anterior aspecto señalado ha sido tratado por autores poskeynesianos, sobre todo por N. Kaldor y M. Kalecki.

El objetivo de esta tesina es discutir, precisamente, la distribución funcional del ingreso y su relación con la demanda agregada y el crecimiento del producto desde una perspectiva heterodoxa. En este sentido, una teoría alternativa a la neoclásica que ha venido cobrando fuerza en el ámbito académico es la poskeynesiana. Para efectos de este trabajo, esta teoría se basa en los trabajos de J. Robinson, N. Kaldor, M. Kalecki, L. Pasinetti, J. Kregel, entre otros. Estos autores comparten, al menos, los siguientes supuestos: 1) las conclusiones surgidas del modelo Harrod-Domar, 2) la relevancia de la incertidumbre en la formación de expectativas, así como la importancia de factores histórico-institucionales en los procesos económicos, 3) el énfasis en que el capitalismo es una economía monetaria, 4) la interacción entre distribución del ingreso y precios, 5) la competencia es imperfecta, y 6) el énfasis en la relación de distribución del ingreso, demanda agregada (consumo e inversión) y el producto².

La principal diferencia con los modelos clásicos de crecimiento y distribución del ingreso, más allá de las bases fundacionales del marginalismo, es que aquí ya no son los factores de oferta los que determinan el crecimiento económico, sino la demanda agregada la que, tanto en el corto como en el largo plazo, determina el nivel de producto y el empleo, así como el crecimiento de las capacidades productivas y la utilización de la capacidad instalada, además de la independencia entre ahorro e inversión.³

² Ver Hunt (2002).

³ Ver Hein (2014).

Se analiza aquí la visión de Kalecki, Steindl y Dutt en lo concerniente a la relación enunciada anteriormente. Esta visión se diferencia de los demás poskeynesianos por los supuestos iniciales de toda su teoría, supuestos que caracterizan mejor la realidad económica actual: 1) el sector industrial de la economía funciona con exceso de capacidad instalada; 2) las economías capitalistas presentan un desempleo persistente, pues la oferta de trabajo no se puede considerar como una restricción al crecimiento; 3) no existe, una tendencia de largo plazo hacia el equilibrio con crecimiento y pleno empleo, y, además, la ley de Say no se cumple en el largo plazo, por lo que pueden surgir problemas de subconsumo; y 4) la teoría kaleckiana se enmarca en una economía de competencia oligopolística y monopolística en el sector industrial de la economía así, los precios de los productos no son determinados por la demanda, sino por las empresas (ver Hein, 2014).

Los resultados teóricos de estos enfoques proveen una explicación más ajustada a la situación económica actual en la que, a pesar de que los capitalistas tienen las condiciones institucionales favorables para la acumulación de capital y su participación en el ingreso ha crecido considerablemente, no han invertido en las últimas décadas en capital y trabajo. Estos modelos explican cómo la expansión de los monopolios en casi todas las ramas económicas reduce el crecimiento económico, la generación de empleo y provoca el aumento de la desigualdad económica. Por tanto, el grado de monopolio, tal como lo llamó Kalecki, se vuelve aquí una categoría macroeconómica.

La presente tesina es monográfica y describe las aportaciones de Kalecki, Steindl y Dutt. No contiene trabajo empírico ni tampoco confronta de manera abierta

y extensa a Kalecki con otros autores del marxismo contemporáneo o del estructuralismo. En lo que respecta a las investigaciones de Michael Kalecki (1956, 1977), han sido estudiadas ampliamente por algunos investigadores como Julio López (2002) y Eckhard Hein (2014, 2015, 2016). Sin embargo, la teoría del estancamiento económico de Steindl (1941, 1945, 1952, 1966, 1985a, 1985b, 1990) no ha merecido el reconocimiento ni la difusión que merece, a la luz de sus significativos resultados. El trabajo realizado representa, pues, un rescate resumido de teorías económicas alternativas para la explicación de la realidad económica actual.

La tesina está estructurada de la siguiente forma. En el primer capítulo se aborda el modelo kaleckiano simple: la determinación de la distribución del ingreso a través del *mark-up* que aplican las empresas monopólicas a los precios de sus productos y la manera en que la distribución del ingreso afecta el nivel de la demanda agregada. Por último, se abordan los determinantes de la inversión.

En el segundo capítulo se retoman las contribuciones de Steindl a la teoría kaleckiana, las cuales son: su explicación del oligopolio –a través del progreso tecnológico y del riesgo– y la tendencia de las economías capitalistas desarrolladas hacia el estancamiento económico debido a que las grandes empresas monopólicas evitan el exceso de capacidad no deseado.

En el tercer capítulo se explica el modelo neokaleckiano⁴ de corto plazo realizado por Amitava Krishna Dutt, el cual contiene la síntesis de ambos autores y

⁴ Ver Hein (2014).

refuerza su visión de que la economía capitalista tiende al estancamiento. La mejora en la distribución del ingreso tendría un efecto único positivo en el equilibrio de crecimiento, pues el aumento de los salarios provocará tasas más altas de la capacidad de utilización, de la acumulación de capital y del crecimiento.

1. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y CRECIMIENTO EN KALECKI

*“He does it just as a scientist would”
was the comment of a physicist
on reading his 1939 book.*

Steindl, 1981, pp. 4

Los primeros escritos de Michal Kalecki fueron publicados en 1933 en polaco, trataban acerca del ciclo económico y es donde por primera vez expone claramente su teoría de la demanda efectiva. Estos escritos fueron publicados antes que Keynes diera a conocer su Teoría General en 1936.

La teoría de que la producción y el empleo en una economía capitalista estén determinados por las posibilidades de venta, es decir, por la demanda efectiva, está claramente señalada por Kalecki: “es la demanda efectiva la que engendra la producción” (Ferreira, 1997, pp. 6). Autores como Rosa Luxemburgo, Tugan-Baranovski y Carlos Marx fueron la principal influencia para el desarrollo teórico de Kalecki, aunque su originalidad fue tal, que se puede decir que este autor llega al mundo económico a romper con el análisis tradicional y sus bases en dos aspectos relevantes: primero, que sus trabajos parten de una economía con capitalistas monopólicos, y segundo, que presta atención al problema de lo que Marx llamó “la realización de la plusvalía” (King, 2009). De acuerdo con Steindl (1981), el principal aporte de Kalecki a la economía como ciencia fue su análisis teórico de la economía capitalista –pues también desarrolló el análisis de las economías socialistas–, y sobre todo el tratamiento explícito que dio al papel que juega la distribución en la demanda efectiva.

La originalidad de Kalecki está en los supuestos que subyacen en toda su obra económica, los cuales se distinguen radicalmente de los economistas clásicos y keynesianos, y que permiten una mejor comprensión del sistema económico actual. Estos supuestos son: el capitalismo maduro se encuentra en una fase donde su estructura económica es oligopólica, por lo tanto, la libre competencia entre los capitales no existe y la tendencia hacia el equilibrio de competencia perfecta en algún punto del desarrollo capitalista no se va a dar:

“Indudablemente que esta competencia fue siempre muy imperfecta en general. La perfecta competencia, cuando se ha olvidado su verdadero status de modelo cómodo o útil, se convierte en un mito peligroso”
(Kalecki, 1977, pp. 180).

En segundo lugar, parte de la idea de que existen clases sociales, más específicamente, dos clases sociales: capitalistas y trabajadores, con intereses antagónicos y en constante lucha. Los sindicatos como representantes de la clase trabajadora, pueden aumentar la ocupación y también afectar la distribución del ingreso nacional que no necesariamente induce a una reducción de las ganancias *pro tanto*.

En tercer lugar, el sistema capitalista es inherentemente cíclico, no existe el equilibrio a largo plazo. Existe capacidad instalada sobrante y desempleo tanto en periodos de auge como en periodos de crisis económica. Durante los periodos de auge los empresarios no persiguen el pleno empleo (Levy, 2000)⁵ por una

⁵ Aunque aquí se está lejos de una comprobación empírica.

explicación política: si se alcanza este punto, la correlación de fuerzas prácticamente se igualaría.

El presente capítulo está dividido en tres secciones: en la primera se exponen la determinación de los precios, el grado de monopolio y la manera en que ambos afectan a la distribución del ingreso nacional; en la segunda, se aborda la determinación del producto nacional a partir de la demanda efectiva y la distribución del ingreso; y en la tercera, se analiza los determinantes de la inversión y su relación con el producto potencial y la actividad económica.

1.1. Determinación de los precios y la distribución del ingreso

Todo el análisis económico de Kalecki parte de una economía monopólica, por lo que la formación de los precios de las empresas será también de la misma manera. Es decir, los precios no dependerán del equilibrio entre la oferta y la demanda, sino que estarán establecidos por las empresas que fijan el precio de mercado de sus productos de acuerdo a sus intereses⁶.

⁶ Existen al menos 5 acercamientos de diferentes escuelas económicas en la de determinación de precios. Las variables enfatizadas, dependiendo de cada escuela, son: la oferta y la demanda (neoclásicos), valor-trabajo (diversas vertientes del marxismo), factores estructurales (estructuralismo), condiciones técnicas de producción (principalmente Sraffa), y el *mark-up*, la cual se sigue en este trabajo. La presente crítica se dirige a la escuela neoclásica y se deja para discusiones posteriores las diferencias con las otras escuelas heterodoxas.

Para el análisis, Kalecki (1977) distingue dos tipos de formación de precios a corto plazo que responden a condiciones de oferta diferentes: 1) los determinados fundamentalmente por cambios en la demanda y 2) los determinados por cambios en el costo de producción.

En los primeros se encuentran los precios de las materias primas y de los productos alimenticios del sector primario. La oferta es inelástica a corto plazo, es decir, se necesita un periodo de tiempo largo para que se aumente la oferta de los productos agrícolas, y si cambia la demanda de ellos, cambia el precio de los productos debido a la variación de existencias.

En los segundos se encuentran los precios de los productos acabados del sector manufacturero. La oferta es elástica y se debe a que en el sector industrial existe capacidad instalada ociosa. Así, un cambio en la demanda de los productos no implicará un cambio en su precio, sino en la utilización de sus reservas de capacidad productiva. Por tanto, lo que hace que varíen los precios de este grupo son únicamente sus costos de producción.

La distribución funcional del ingreso en la economía en su conjunto está determinada principalmente por la fijación de los precios de las empresas en mercados donde no predomina la competencia:

“Functional income distribution in the economy as a whole is thus mainly determined by active cost plus or mark-up pricing of firms in incompletely competitive markets (monopoly, oligopoly, monopolistic

competition, etc.), where firms have price setting powers to different degrees.” (Hein, 2014, pp. 184).

Se analizará entonces la determinación de los precios manufactureros. Antes de empezar, el *mark-up* se define como el margen que establecen las empresas en los precios de sus productos, más allá de los costos de producción y que solamente es posible en un marco de competencia oligopolística (Eichner, 1973).

Los supuestos de los que Kalecki parte son los siguientes:

- 1) Existe una oferta elástica, es decir, la empresa no funciona a su capacidad total.
- 2) Derivado del supuesto anterior, los costos directos unitarios de producción (el costo por unidad de producción de las materias primas y de los salarios) no varían ante un aumento de la producción.
- 3) El monto de los gastos generales, esto es, la depreciación del capital fijo y, en particular, los sueldos de los empleados que no participan directamente en la producción, no influye directamente en la determinación del precio.

Se supone también un sistema cerrado, sin intervención del gobierno, empresas verticalmente integradas, donde existen solamente dos clases sociales: capitalistas y trabajadores, todo está en precios reales y no existen efectos relacionados con el valor del dinero. Además, Kalecki añade que no se supone que la empresa procure llevar al máximo sus ganancias de manera precisa debido a la incertidumbre que rodea el proceso de producción: *“producers supply whatever is demanded at the price which they have set in their best interests”* (López y Assous,

2010, pp. 68). Por tanto, no aplica la condición de maximización de beneficio ortodoxa, en la cual la igualdad del costo marginal y el ingreso marginal determina el precio y el producto de una empresa.

Una empresa individual fija su precio, y por tanto el *mark-up* (que incluye los costos generales y los diferentes tipos de beneficio de la empresa), tomando en cuenta los costos directos unitarios, por un lado, y los precios de empresas que produzcan artículos semejantes, por otro:

“Necesita asegurarse de que su precio no resulte demasiado elevado con relación a los fijados por otras empresas, ya que entonces se reducirían fuertemente sus ventas; pero también de que su precio no resulte demasiado bajo en relación con su costo directo medio de producción, pues ello disminuiría enormemente el margen de utilidad” (Kalecki, 1977, pp. 58-59).

Así, la ecuación de fijación de precios de una empresa está establecida de la siguiente manera:

$$p = mu + n\bar{p} \quad (1)$$

Donde: u es el costo directo unitario; \bar{p} el precio medio ponderado por los volúmenes de producción de todas las empresas; m y n son coeficientes positivos que caracterizan la política de fijación de precios de la empresa y que reflejan el grado de monopolio en que la empresa se encuentra en la industria (Kalecki, 1977), con $n < 1$ para que la ecuación tenga sentido.

Para una industria, el precio medio se determinará por la ponderación⁷ de cada una de las ecuaciones de fijación de precios de cada empresa individual, donde los costos directos unitarios u de cada una de ellas son distintos, lo mismo que los coeficientes m y n . Entonces:

$$\bar{p} = \bar{m}\bar{u} + \bar{n}\bar{p} \quad (2)$$

Si dividimos la ecuación (2) por el precio unitario medio \bar{u} para aislar los coeficientes m y n se tiene que que:

$$\bar{p} = \frac{\bar{m}}{1 - \bar{n}} \bar{u} \quad (3)$$

Entre mayor sea el peso de una empresa individual en los volúmenes de producción y en los costos directos totales, mayor será el grado de monopolio que tenga dentro de tal o cual industria, que se reflejará en un aumento de $\left[\frac{m}{1-n}\right]$, y que, por tanto, afectará en mayor medida a la ecuación general de fijación de precios (3).

Por tanto, el precio medio en una industria va a estar determinado por el grado de monopolio y los costos directos unitarios medios (el costo unitario medio de la materia prima y el costo unitario medio de la fuerza de trabajo). Si se mantiene constante el grado de monopolio, el precio medio será proporcional a los costos

⁷ Se multiplica cada ecuación de cada empresa por su producción respectiva, se suman todas y se divide la suma por la producción total. Para los coeficientes m y n : \bar{m} es el promedio de m ponderado por los costos directos totales de cada empresa, \bar{n} es el promedio de n ponderado por los volúmenes de producción respectivos (Kalecki, 1977).

directos unitarios. De lo que se sigue que el *mark-up* establecido por la empresa será de acuerdo a su poder relativo dentro de la industria.

Derivada del proceso anterior, se establece una nueva relación entre el precio medio y el costo directo medio y que estará denominada por k :

$$k = \frac{\bar{p}}{\bar{u}} = \frac{\bar{m}}{1 - \bar{n}} \quad (4)$$

La relación k depende, evidentemente, del grado de monopolio (reflejado en los coeficientes m y n) y es igual a la relación que existe entre los beneficios brutos de la industria y los costos directos totales. Indica que, de cada peso que invierte el capitalista en la producción en materias primas y en salarios, cuánto gana al establecer el precio de mercado. Kalecki añade:

“En consecuencia, los ingresos brutos y los costos directos guardan entre sí una relación estable, creciente o decreciente según cambie el grado de monopolio” (Kalecki, 1977, pp. 64).

Es el movimiento de la concentración industrial y la organización en cárteles por parte de las empresas de una industria lo que determinará el grado de monopolio. El capitalista que esté más protegido por estas fuerzas de concentración de la industria logrará los mayores beneficios (Riach, 1971).

Antes de mencionar los factores que hacen variar el grado de monopolio, se pasará a analizar las implicaciones de la determinación de los precios sobre la distribución del ingreso.

Ya se dijo que el *mark-up* establecido por las empresas se materializa en los beneficios brutos, que deben cubrir todos los tipos de beneficio de la industria más los costos generales y que serían igual a:

$$P = (k - 1)(W + M) \quad (5)$$

Donde P son las ganancias brutas totales; k es la relación entre ingresos brutos y costos directos; W la suma total de los salarios; y M el costo total de los materiales.

La ecuación muestra la parte de lo invertido en los costos totales (salarios y materias primas) que va a parar a manos de la clase capitalista, determinada por la relación k que, como vimos anteriormente, está determinada, a su vez, por el grado de monopolio.

Se supone por un momento que la industria no está verticalmente integrada, es decir, que no produce todos los productos intermedios que necesita para sus productos. Por tanto, el valor agregado es igual a la suma de los salarios más los beneficios brutos ($Y = P + W$), o bien, igual al ingreso doméstico dado que se asumió una economía sin gasto del gobierno. Con ésta y la ecuación (5) se puede deducir la participación de los salarios en el valor agregado de la industria:

$$w = \frac{W}{W + (k - 1)(W + M)} \quad (6)$$

Si se multiplica la ecuación anterior por la unidad W/W :

$$w = \frac{1}{1 + (k - 1)(j + 1)} \quad (7)$$

Donde j es la relación entre el costo total de los materiales y la masa total salarial (M/W), y w la participación de los salarios en el ingreso.

Por tanto, para una industria, la participación de los salarios en el ingreso va a estar determinada por la relación entre el costo total de los materiales y la masa total salarial, j , y el grado de monopolio, k . Ambas relaciones influyen inversamente en la participación de los salarios en el ingreso. Si se supone constante el grado de monopolio, si aumenta el precio de las materias primas y el salario se mantiene igual, tendrá que utilizarse una parte mayor del valor agregado para la compra de materias primas, por lo que la parte del valor agregado a distribuir disminuye; además, si los precios manufactureros son determinados vía costos de producción, se deduce que los capitalistas transmiten ese aumento a sus productos finales. De esta manera, la participación de los salarios en el valor agregado disminuye y su capacidad de compra también.

Este análisis se generaliza para el conjunto de la economía, ya que el análisis que se hacía hasta este momento aplicaba para una industria solamente. Sin embargo, para todo el ingreso nacional bruto privado, la importancia relativa de determinadas industrias en el conjunto de la actividad económica influirá en la

participación global del salario en el valor agregado: si la participación de los salarios aumenta debido a que los trabajadores de esas industrias obtienen un salario más allá de la media global, w no reflejará la generalidad de la economía, sino la de esas industrias (López y Assous, 2010).

Es necesario, por tanto, ajustar las relaciones k y j que reflejen la estructura industrial:

$$w' = \frac{1}{1 + (k' - 1)(j' + 1)} \quad (8)$$

Así, queda establecido que la participación de los salarios en el valor agregado de la economía está determinada por tres factores que influyen negativamente:

- 1) El grado de monopolio k' .
- 2) La relación entre el precio de las materias primas y el salario j' .
- 3) La estructura industrial.

La determinación de las ganancias a partir de las ecuaciones vistas es una simple sustracción de la unidad, que representa el total del valor agregado:

$$q = 1 - w' = 1 - \frac{1}{1 + (k' - 1)(j' + 1)} \quad (9)$$

La ecuación nos representa un conflicto de intereses: lo que perjudica la participación del salario en el valor agregado bruto del sector privado, beneficia a la participación de las ganancias, que se traduce en un conflicto entre trabajadores y capitalistas.

Se ha visto cómo el grado de monopolio afecta a la formación de precios y con ello a la participación del salario en el valor agregado, considerando al primero constante; pero el grado de monopolio varía con el tiempo, de hecho, la tendencia a largo plazo del capitalismo es la concentración de empresas. De acuerdo con Kalecki (1977), los determinantes principales de la dinámica del grado de monopolio (y por tanto del *mark-up*) son cuatro:

- 1) El determinante principal del grado de monopolio es el proceso de concentración de la industria que deriva en la formación de grandes empresas. Cuando una empresa controla gran parte de la producción total de una industria, su precio tiene una influencia mayor en el precio medio, por lo que puede fijarlo a un nivel más alto; este fenómeno se fortalece con la formación de cárteles, un acuerdo formal entre los empresarios de la industria parecido a un monopolio gigantesco donde se regula la producción, el precio, etc. Por tanto, este primer determinante tiene un impacto positivo en el grado de monopolio⁸.
- 2) Cuando la competencia de precios es sustituida por otras formas de competencia –por ejemplo, la publicidad, los agentes vendedores, etc.– hará que el grado de monopolio aumente, dado que la competencia de precios afecta negativamente al grado de monopolio.

⁸ A diferencia de Marx, donde la concentración de capital y la centralización se hacen en competencia, aquí se mantiene en el monopolio.

- 3) Las variaciones de los gastos generales con relación a los costos directos. Se dijo que las ganancias tienen que cubrir a los primeros. Si estos aumentan con respecto a los costos directos, las ganancias disminuirán; surge entonces un acuerdo tácito entre las empresas de la industria para proteger las ganancias, y, ya que solamente se puede hacer aumentando el *mark-up*, se elevan los precios con relación a los costos unitarios. Sin embargo, Kalecki (1977, pp. 65) añade más adelante: “el grado de monopolio *puede* volverse mayor, pero no es forzoso que así sea”.
- 4) La influencia de la fuerza de los sindicatos obreros. Al negociar un aumento en su salario se manifiesta la lucha de clases, la lucha entre los intereses contrarios entre capitalistas y trabajadores. Si debido a las negociaciones de los sindicatos, aumenta el salario, los capitalistas aumentarán los precios de sus mercancías; si los sindicatos son fuertes negociarán nuevamente un incremento en los salarios y los capitalistas volverán a tomar la misma medida hasta que llegue un punto en el que este proceso sea inviable debido a que los productos de la empresa se harían cada vez más costosos y menos competitivos frente a otras industrias.

1.2. Producto nacional, la demanda efectiva en el corto plazo y la distribución del ingreso⁹

Kalecki, siguiendo a Marx en sus esquemas de reproducción ampliados, divide a la economía en tres sectores verticalmente integrados: el sector I produce bienes de inversión, el sector II produce bienes de consumo capitalista y sector III produce bienes de consumo para los trabajadores. Además, añade el supuesto de que los trabajadores no ahorran, por lo que su salario representa su consumo y que sólo hay inversión en capital fijo.

A partir de la contabilidad de las cuentas nacionales, la ecuación del producto nacional bruto está dada por:

$$Y = P + W = C_k + C_w + I \quad (10)$$

⁹ Hay similitudes entre Kalecki y Keynes: ambos desarrollaron su teoría casi al mismo tiempo, además la mayor parte de su trabajo teórico descansa sobre el principio de la demanda efectiva. Sin embargo, sus objetivos estaban basados en diferentes propósitos. Mientras Keynes la utiliza para explicar los errores de la teoría clásica del empleo, Kalecki provee una explicación teórica del por qué el crecimiento en el capitalismo se caracteriza por recurrentes ciclos económicos (López, 2002). El que ambos hayan dado a conocer su teoría durante el mismo periodo se debe al momento histórico que vivía el mundo en la década de 1930: ambos son fruto de la crisis de 1929, ambos pretendían romper con la teoría ortodoxa dominante, desmentir el sistema de *laissez faire* y la tendencia natural hacia el equilibrio (Robinson, 1977).

Donde: Y es el producto o ingreso nacional; P el volumen de las ganancias totales; W la masa salarial; C_k es el consumo capitalista; C_w el consumo total de los trabajadores; e I la inversión en capital fijo.

Se nos presenta entonces el ingreso nacional como una suma de gastos: el gasto de los capitalistas y el gasto de los trabajadores.

Dado que los trabajadores gastan lo que ganan, entonces: $W = C_w$; por lo tanto, a partir de una identidad, Kalecki deduce que las ganancias brutas son iguales al consumo de los capitalistas más la inversión:

$$P = C_k + I \quad (11)$$

Ahora bien, ¿cuál es la causalidad en la ecuación (11) ?, ¿son las ganancias en un periodo dado las que van a determinar el consumo y la inversión?, ¿o el consumo y la inversión los que determinan a las ganancias? La causalidad depende, dice Kalecki, de las decisiones de inversión de los capitalistas:

“Está claro que los capitalistas pueden decidir invertir y consumir más en un periodo dado de tiempo que en el anterior, pero no pueden decidir el ganar más. Por lo tanto, sus decisiones sobre inversión y consumo determinan las ganancias, y no a la inversa” (Kalecki, 1977, pp. 94-95).¹⁰

¹⁰ Similar a lo encontrado con Kaldor en su modelo de crecimiento económico con distribución del ingreso $P/Y = I/Y$ o $P/Y = (1/s) (I/Y)$ si se introduce la propensión marginal a ahorrar.

Es así que las ganancias dependen del gasto capitalista en inversión y consumo, decisiones de gasto hechas en el pasado. Sin embargo, para ambas clases sociales, el tipo de gasto es distinto en el corto plazo: la demanda capitalista ($C_k + I$) es independiente del valor de la producción en este periodo, puesto que se basa en decisiones tomadas anteriormente; mientras que la demanda de los trabajadores sí varía con la producción ya que si incrementa esta última –que solo puede ser debido a un aumento en la capacidad de utilización– la población contratada crecerá y subsecuentemente el total de salarios pagados también lo hará, y con ello el consumo (López y Assous, 2010).

De acuerdo con lo anterior, se supone entonces que la inversión está dada exógenamente, es decir, que está dada por decisiones anteriores al periodo de estudio, el corto plazo. Ahora bien, el consumo capitalista en el periodo t depende de una parte estable semiautónoma A , que no cambia sino en el largo plazo debido a factores de desarrollo económicos y sociales, y de una parte proporcional de las ganancias obtenidas en un tiempo pasado y que, por tanto, va a depender del nivel de ellas:

$$C_{k_t} = \lambda P_{t-n} + A \quad (12)$$

Donde $\lambda < 1$, pues solo representa una fracción de las ganancias, y es positivo.

Si sustituimos en la ecuación de la determinación de las ganancias (11), tenemos que:

$$P_t = \lambda P_{t-n} + A + I_t \quad (13)$$

Es decir, las ganancias en el tiempo t van a estar determinadas por la inversión en ese periodo y por las ganancias en el periodo pasado. Pero estas últimas van a estar determinadas a su vez por la inversión en el periodo n y por las ganancias en $t - 2n$ y así sucesivamente. Es así que la ecuación de las ganancias es una ecuación dinámica que depende de periodos anteriores y que indica que las ganancias en el periodo t son una función lineal únicamente de la inversión en las épocas $t, t - n, t - 2n$, etc. Los coeficientes λ se vuelven cada vez más pequeños con los retardos, por lo que solamente los que estén cerca del periodo t afectarán a la determinación de las ganancias.

Ahora bien, para propósitos del análisis de esta primera parte –del efecto de la distribución del ingreso sobre el crecimiento económico a través de la demanda agregada– se hará a un lado el rezago temporal entre el consumo y las ganancias de los capitalistas, lo cual no afecta sustancialmente la exposición, de tal manera que $C_k = \lambda P + A$. Por lo tanto, mediante ésta y la ecuación (11) las ganancias las podemos definir como:

$$P = \frac{I + A}{1 - \lambda} \quad (14)$$

El consumo de los capitalistas no varía mucho con el tiempo, de lo que se deduce que las ganancias dependen fundamentalmente de la actividad inversora. Aunque Kalecki nunca lo expresó de tal manera, expertos en la materia (King, 2009; López y Assous, 2010) definen la propensión a consumir capitalista kaleckiana como

$\frac{1}{1-\lambda}$. A partir de lo anterior expuesto, Joan Robinson sintetizó muy bien el razonamiento de Kalecki: “los trabajadores gastan lo que ganan y los capitalistas ganan lo que gastan” (King, 2009).

Continuando con los esquemas de reproducción, las ganancias totales brutas se pueden expresar como la suma de las ganancias de los tres sectores:

$$P = P_I + P_{II} + P_{III} = P_I + P_{II} + W_I + W_{II} \quad (15)$$

Las ganancias del sector III corresponden a la suma de los salarios del sector I y II, ya que los trabajadores gastan lo que ganan en la compra de sus medios de vida; los salarios de los trabajadores del sector III no se incluyen, ya que primero representan un gasto para los capitalistas de ese sector y que sólo se recupera en el gasto de sus trabajadores en la compra de sus medios de vida.

La ecuación de las ganancias puede ser también representada como la suma del valor de la producción del sector I y del sector II, pues éstos son iguales al gasto de todos los capitalistas en medios de producción y en su consumo: $P = VP_I + VP_{II}$. Y de la misma forma, el valor de la producción del sector III es igual a la masa total salarial W . La producción total está determinada entonces por el nivel de la demanda efectiva de los capitalistas y los trabajadores.

Así, la producción del sector III se llevará a cabo hasta el punto en que sus ganancias sean iguales a $W_I + W_{II}$ para que se puedan realizar sus beneficios. Por tanto, la producción de los sectores I y II determinan la producción y el empleo del sector III. En otras palabras, el gasto de los capitalistas del sector en bienes de

inversión y consumo determinan el consumo de los trabajadores, y la producción y el empleo nacionales.

Si se supone un aumento del gasto capitalista en inversión real, la población contratada en el sector I y II crecerá y con ella, el total de salarios pagados y el consumo de los trabajadores. Este último derivará en un aumento en el producto del departamento III por el incremento en la demanda de sus productos –repercusión que sólo es posible dado el supuesto de que existe capacidad instalada sobrante en las empresas (Kalecki, 1991).

Sin embargo, no es sólo el gasto de los capitalistas lo que determinará los agregados macroeconómicos, también los factores de distribución, es decir, el grado de monopolio. Así dados los niveles de inversión y consumo de los capitalistas el ingreso nacional dependerá de la distribución funcional del ingreso.

La relación entre la distribución funcional del ingreso y el nivel del ingreso nacional se puede ver claramente con siguiente definición del producto (Kalecki, 1977, pp. 191), que no es más que una identidad:

$$Y = \frac{P}{q} \tag{16}$$

Donde q es la participación de los beneficios en el ingreso (P/Y). Son estas dos últimas ecuaciones las que ponen de manifiesto: 1) la determinación del producto por medio de la participación relativa de los beneficios y, 2) que el nivel absoluto de ganancias está determinado únicamente por el gasto que realiza el capitalista en

inversión y en su consumo; mientras que la participación de las ganancias de los capitalistas en el ingreso está determinada por el grado de monopolio.

Si, por ejemplo, dado el nivel de gasto de los capitalistas, se supone un aumento en el grado de monopolio, la participación de las ganancias en el producto, q , se elevará. No obstante, el nivel de ganancias, P , seguirá en su mismo nivel, puesto que sigue siendo función del gasto en inversión y en consumo decididos por los capitalistas en un periodo pasado; lo que sí acontece es que, a una menor participación de los salarios (W/Y), menor es el monto total salarial debido al incremento en los precios de los productos de su canasta alimentaria. Es decir, la masa salarial total disminuye, y, siendo parte del ingreso nacional, éste también se verá reducido hasta el punto en que la mayor participación de las ganancias en el ingreso corresponda al nivel absoluto de las ganancias (López y Assous, 2010).

Es así que el gasto capitalista más los factores de distribución determinan finalmente el consumo de los trabajadores y, por tanto, la producción y el empleo nacionales. Es la demanda efectiva la que gobierna los niveles de la producción y el empleo. Como ya se analizó, no se decide sobre los beneficios, sino sobre el gasto de los capitalistas; los beneficios no solo necesitan ser producidos, sino realizados, y esto se logrará solamente hasta que los bienes producidos se vendan (López y Assous, 2010, pp. 33).

La teoría de la demanda efectiva así enunciada no implica un nivel de equilibrio donde se vaya a llegar al pleno empleo; de hecho, una característica fundamental del sistema capitalista es la existencia permanente del desempleo. En

primer lugar, la existencia del pleno empleo solamente es posible con la intervención gubernamental; en segundo lugar, surgen problemas políticos que no son convenientes para la clase capitalista y sus intereses: la correlación de fuerzas entre capitalistas y trabajadores puede ser tensa, llega un punto donde los últimos adquieren conciencia. Aun cuando un régimen de ocupación plena permite que las ganancias y el producto sean mayores, los aspectos políticos que trae consigo no le convienen a la clase capitalista; se produce, entonces, el “ciclo político”: los capitalistas forman un poderoso bloque capaz de presionar al gobierno “a que retorne a la política ortodoxa de mermar el déficit presupuestario” (Kalecki, 1977, pp. 165).

1.3. Determinantes de la inversión

La teoría de la demanda efectiva del largo plazo de Kalecki está contenida en su teoría de los ciclos económicos. Para arribar a su teoría definitiva sobre el ciclo económico, Kalecki desarrolló cinco versiones¹¹ desde que comenzó su labor como economista. El primer modelo desarrollado por Kalecki fue en 1933 en el artículo “*Esquema de una teoría del ciclo económico*”; la segunda versión, dada a conocer en 1939, fue expuesta en sus “*Essays in the Theory of economic Fluctuations*”; la tercera versión fue desarrollada en su libro “*Studies in Economic Dynamics*” en 1943; en 1954, en su libro “*Teoría de la Dinámica Económica. Ensayos sobre los movimientos cíclicos de la economía capitalista*”, Kalecki introduce algunas correcciones a su anterior versión; y, finalmente, en 1968, da a conocer su última

¹¹ Para Steindl (1988), son solamente tres versiones de los ciclos económicos: 1933, 1943 y 1968.

La principal diferencia entre cada modelo se encuentra específicamente en la función de la inversión.

versión del ciclo económico, reconociendo las limitaciones de sus anteriores modelos (López y Assous, 2010).

Los modelos mencionados no son radicalmente opuestos entre sí, cada uno representa una superación de los anteriores, que retoma lo mejor de ellos y mejora aquello que no fue suficiente para explicar el comportamiento del sistema capitalista y sus fluctuaciones. De acuerdo con López y Assous (2010), la teoría de la demanda efectiva en el largo plazo en el contexto de un modelo de crecimiento cíclico, fue el núcleo central del desarrollo teórico de Kalecki: trabajó en ella prácticamente sin interrupción toda su vida hasta su última versión en 1968.

En este trabajo se tomará la versión de 1954 en cuanto a los determinantes de la inversión porque es la que se ajusta más al esquema que se está siguiendo¹². Aparte de los supuestos ya establecidos al principio del capítulo, se añadirá la igualdad de ahorro e inversión ($S = I$) y que la tasa de interés no afecta a la inversión puesto que no presenta cambios significativos durante el ciclo económico (Kalecki, 1977).

Vimos anteriormente que, partiendo de que el producto total es igual a la suma de salarios más ganancias, por una parte y, por otra, a la suma del gasto de los capitalistas, más el consumo de los trabajadores, más la inversión (que es igual a la

¹² La diferencia principal con la versión de 1968 es que ésta explicita la influencia del cambio técnico en el proceso dinámico la inversión. Pero la ecuación no es diferente a la de 1954, excepto porque se derivan de bases distintas (López y Assous, 2010, pp. 117)

acumulación bruta, definida como la suma de la producción de bienes de inversión y del aumento de las existencias), las ganancias eran igual a la suma del consumo capitalista más la inversión. De esta manera, las ganancias estaban determinadas por las decisiones de inversión y las decisiones de consumo capitalista, y que, a su vez, el consumo capitalista en el tiempo t estaba determinado por una parte estable A y por otra parte que dependía de una proporción de las ganancias obtenidas en el periodo pasado; y estas ganancias del periodo anterior dependían también de las decisiones de inversión en el periodo pasado, por lo que la ecuación de las ganancias pasa a depender completamente de la inversión en distintos periodos y, de la misma forma, el producto nacional. Pero la inversión en un tiempo determinado es obra y causa de decisiones de inversión tomadas por los capitalistas en un tiempo anterior. Así, en la actividad inversora Kalecki (1977) distingue tres etapas:

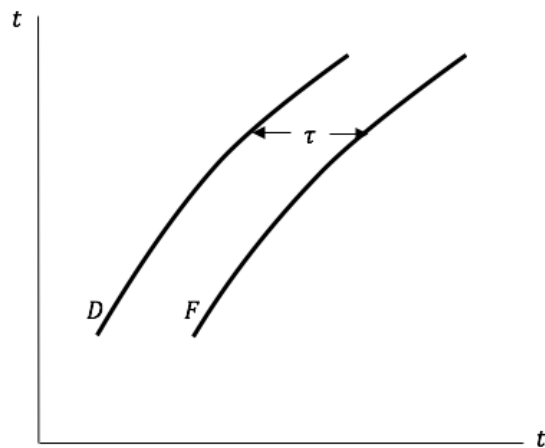
- 1) El momento en el que se realizan todos los tipos de pedido de bienes de inversión destinados a la reproducción y expansión del equipo de capital.
- 2) La producción de bienes de inversión.
- 3) La entrega de bienes de capital acabados por unidad de tiempo.

Por tanto, las decisiones son seguidas por la inversión con cierto rezago debido al periodo que dura la construcción del capital fijo y por factores subjetivos

como las reacciones demoradas de los empresarios¹³ al tomar un riesgo de inversión, de tal forma que:

$$F_{t+\tau} = D_t \quad (17)$$

Donde D es la curva-tiempo de decisiones a invertir por unidad de tiempo, F la curva-tiempo de inversión en capital fijo y τ el rezago.



Gráfica 1.1

Suponiendo una relación lineal entre las variables, la tasa de decisiones de invertir está dada por:

¹³ Claro que las decisiones de invertir de los capitalistas pueden cancelarse en el periodo de construcción, aun cuando represente una pérdida. No obstante, no es la generalidad, así que se supone que este factor que perturba la relación no existe.

$$D = aS + b \frac{\Delta P}{\Delta t} - c \frac{\Delta K}{\Delta t} + d \quad (18)$$

Si $F_{t+\tau} = D_t$, entonces la inversión de capital fijo en el momento t es igual a:

$$F_{t+\tau} = aS_t + b \frac{\Delta P_t}{\Delta t} - c \frac{\Delta K_t}{\Delta t} + d \quad (19)$$

Donde:

S = ahorro bruto total.

$\frac{\Delta P_t}{\Delta t}$ = variación de las ganancias por unidad de tiempo.

$\frac{\Delta K_t}{\Delta t}$ = variación neta del equipo de capital por unidad de tiempo.

d = constante sujeta a cambios a largo plazo y que incluye a la depreciación.

Pasemos a analizar los componentes de la ecuación. La inversión es función creciente del ahorro bruto de las empresas¹⁴, puesto que las decisiones de invertir están estrechamente relacionadas con la acumulación de capital de una empresa. Uno de los principales limitantes para la expansión de una empresa es la magnitud de la acumulación de su capital: si éste es grande, la empresa tiene mayor influencia para conseguir préstamos y el grado de riesgo es menor. Por tanto, el ahorro bruto

¹⁴ Tal como está expresado, el ahorro se refiere únicamente al de las empresas; el ahorro del rentista reprime la inversión y tiene, por tanto, una influencia negativa en el crecimiento económico (Kalecki, 1956).

de las empresas amplía estos dos límites mediante el cambio en sus decisiones de inversión.

El siguiente miembro, la variación de las ganancias por unidad de tiempo, determina positivamente a la inversión puesto que un aumento en las ganancias durante el periodo analizado amplía los límites de los planes de inversión al dar cabida a posibles nuevas inversiones que antes se consideraban incosteables.

El tercer elemento que determina a la inversión negativamente es la tasa de variación del equipo de capital, esto es porque un aumento del volumen de capital cuando las ganancias son constantes implica una reducción de la tasa de ganancia. De esta manera, “la acumulación de equipo de capital tiende a estrechar los límites de los planes de inversión” (Kalecki, 1977, pp. 130).

Por tanto, si la economía se encuentra en un momento donde las empresas han llevado sus planes de inversión hasta el límite en que dejaron de ser redituables, es necesario que cambie por lo menos alguno de estos tres factores que permita la ampliación de los límites impuestos por los planes. Si el crecimiento de la economía va estar fundamentalmente determinado por el cambio en la inversión, entonces el movimiento cíclico del producto es debido también al movimiento cíclico de la inversión. Las fluctuaciones cíclicas de la inversión provocan el movimiento cíclico de los ingresos, de la producción y el empleo.

Un factor que no está explícito en la ecuación de los determinantes de la inversión es el progreso técnico (en d), las innovaciones en el proceso de producción que permiten que nuevos proyectos de inversión sean más atractivos. Su influencia

es similar a la del aumento de las ganancias: si ocurre algún invento durante el periodo, la inversión se hace más atractiva y origina nuevas decisiones de inversión. Pero el concepto de innovaciones no se restringe, para Kalecki (1956), al ámbito de la producción, éste también se extiende a la introducción de nuevos productos que para su fabricación requieran de nuevo equipo y el descubrimiento de nuevas fuentes de materias primas.

No obstante, el progreso técnico también cambia con el desarrollo del capitalismo. El menor ritmo de crecimiento de las economías capitalistas maduras se debe, en parte, al descenso de la intensidad de las innovaciones ocasionado por: 1) la apertura de fuentes de materias primas cada vez más reducidas, 2) carácter monopolístico creciente del capitalismo que, por la falta de competencia en el mercado, no se hace necesario invertir en mejoras en la productividad, y 3) el aumento de las ensambladoras que no requieren inversión cuantiosa, puesto que el progreso que se consigue se debe a la organización minuciosa de los tiempos de los trabajadores (Kalecki, 1956).

En conclusión, Kalecki parte de la generalización del monopolio en la economía y de la existencia de dos clases sociales: trabajadores y capitalistas. La formación de precios no depende, entonces, del equilibrio entre la oferta y la demanda, sino que están determinados por las empresas que fijan un *mark-up* sobre los costos de producción –que se materializa en los beneficios brutos obtenidos por los capitalistas– y que sólo es posible porque cuentan con el poder de monopolio para hacerlo y porque trabajan con capacidad instalada sobrante. La participación

de los salarios (beneficios) en el ingreso nacional está determinado principalmente por el grado de monopolio de forma negativa (o de forma positiva), lo cual refleja los intereses contrarios de ambas clases; además, la dinámica del grado de monopolio –y con él de la aplicación del *mark-up*– encontrará su principal determinante en el poder de negociación de los sindicatos obreros, que puede restringir la elevación de los precios por parte de los capitalistas. En el corto plazo, el producto nacional está determinado por el consumo de los capitalistas más la inversión más el consumo de sus trabajadores.

En el corto plazo, el nivel del producto nacional está gobernado por la demanda efectiva: el consumo de los capitalistas más su inversión, más el consumo de los trabajadores. Entonces, ya que el producto también se puede expresar como una suma de ingresos, las ganancias son igual al consumo más la inversión, donde la causalidad está en que estos últimos determinarán a las primeras. Dividida la economía en tres sectores, se concluye que el nivel de la producción, el consumo y el empleo nacionales están determinados por: 1) gasto capitalista y 2) por los factores de distribución, agrupados en el concepto de “grado de monopolio”.

La inversión, como el determinante del producto potencial futuro y de las ganancias en un periodo dado, es siempre producto de decisiones anteriores al periodo de materialización de ella. Está determinada de manera positiva por: 1) el ahorro bruto total, 2) la variación de las ganancias por unidad de tiempo y, 3) el progreso técnico. De manera negativa la inversión está determinada por la tasa de variación del equipo de capital.

2. STEINDL Y EL ESTANCAMIENTO ECONÓMICO SECULAR

En este capítulo se exponen las principales ideas de Josef Steindl respecto a la relación ingreso nacional, distribución del ingreso, monopolio, acumulación y capacidad de utilización. A diferencia capítulo anterior, el monopolio afecta negativamente la inversión y la capacidad de utilización se hace explícita en la determinación del ingreso.

Nina Shapiro (2012) define a Josef Steindl como “un economista de sus tiempos”. Fue un economista austriaco nacido en 1912 educado en la tradición de la Escuela Austriaca (con Ludwig Von Mises, Friedrich von Hayek y Karl Menger, los principales representantes). Sin embargo, dejó de creer rápidamente en lo que le enseñaron sus profesores al mudarse a Inglaterra debido a la ocupación nazi: en Oxford, trabajó con Michal Kalecki, quien le hizo cambiar su visión como economista; otra fuente de cambio en su pensamiento fue la lectura de la “Teoría general de la ocupación y el dinero” de Keynes. Fue, a decir de él, un proceso de reorientación doloroso y difícil (Steindl, 1985).

Los años de Steindl en Inglaterra fueron decisivos para su regreso a Austria en 1950, en donde desarrolló su propia personalidad científica y la materializó en investigaciones, siendo su principal inspiración Marx, Kalecki y Keynes (Rothschild, 1994). Puede señalarse como su obra más representativa “Madurez y estancamiento en el capitalismo americano”, que apareció en 1952; ésta contenía un análisis empírico riguroso de la economía monopólica estadounidense durante el periodo de entreguerras y daba una explicación de su estancamiento durante la década de los

20 y agudizada con la crisis de 1929. Sin embargo, la recuperación lograda a partir del *New Deal* y a lo largo de la época de oro del capitalismo –con altas tasas de crecimiento y empleo– no permitió que el trabajo de Steindl tuviera mucha relevancia en el ámbito académico. A partir de los años 70, la situación económica mundial cambió y el trabajo de Steindl fue más estudiado y apreciado.¹⁵

La importancia del aporte teórico de Steindl para el análisis económico es que provee una explicación para el estancamiento: el monopolio provoca una distribución del ingreso en favor de los capitalistas, una menor demanda agregada, menor utilización de la capacidad, menor inversión, y lentas tasas de crecimiento. En este sentido, no intenta mostrar los patrones ideales del ingreso nacional y demás agregados macroeconómicos, sino “demostrar que en el capitalismo desarrollado no se cumplen las condiciones para obtener un crecimiento equilibrado” (Mazzucchelli, 1978, pp. 941). La importancia de la demanda efectiva está presente en todo su análisis, tanto a nivel de las empresas como a nivel de la economía total; es más, la insuficiencia de ella es la base del estancamiento.

La contribución de Steindl al análisis kaleckiano es en tres aspectos (Dutt, 2004):

¹⁵ El trabajo de Steindl converge con las visiones heterodoxas sobre la importancia del monopolio y oligopolio y su impacto en la economía como la corriente marxista de la *Monthly Review*. De hecho, fueron Baran y Sweezy quienes animaron a Steindl para una segunda edición de su libro en 1976.

- 1) Vuelve explícito y activo el papel de la capacidad de utilización en el crecimiento económico. Aunque Kalecki ya había partido de que las empresas tienen exceso de capacidad, su variable era puramente pasiva.
- 2) Que la tasa de acumulación deseada depende positivamente de la tasa de la capacidad de utilización. Ésta tiene un efecto sobre la inversión independiente de cualquier efecto que haya sobre los beneficios.
- 3) Una redistribución hacia grupos de bajo consumo deprime la capacidad de utilización y la tasa de crecimiento.

El capítulo está dividido en dos secciones: en la primera se analiza el comportamiento de las empresas dentro de una industria, la adquisición de ventajas diferenciales por parte de algunas empresas a través de las innovaciones y el riesgo, y la manera en que esa ventaja influye en la determinación de los márgenes de beneficio y en la creación del monopolio dentro de la industria. En la segunda sección se aborda la interacción entre inversión, ahorro, capacidad de utilización y estancamiento económico.

2.1. La ventaja diferencial, los márgenes de beneficio y tendencia de la industria hacia la concentración

A diferencia del análisis microeconómico neoclásico¹⁶ donde se formula el tamaño “ideal” de la firma, Steindl reconoce la variedad de tamaños de empresa dentro de la

¹⁶ Un análisis más profundo de las diferencias entre el análisis marshalliano y el análisis de Steindl se puede consultar en Finch & Bloch (2005) en el ámbito del crecimiento de las firmas. Los autores

economía en su conjunto, con diferentes niveles de producción y costos, donde cada una tiene una distinta participación en el capital global. A partir de ahí, el problema del tamaño de la firma lo enfoca de manera distinta, a saber: desde el punto de vista de su crecimiento y desarrollo, por lo que su tamaño actual y las perspectivas para un crecimiento futuro dependen de su experiencia de crecimiento pasado, resultado de su propio desarrollo interno (Finch & Bloch, 2005).

En todas las industrias se presentan grandes diferenciales de costos que se deben al tamaño de las plantas de cada empresa. Para probar su afirmación, Steindl (1976) realiza un análisis de correlación entre la participación de los salarios en el valor agregado (como indicador de los costos, por un lado; y de los beneficios, restándole a la unidad la participación de los salarios, por el otro) y el producto por planta (como indicador del tamaño de las empresas) de 80 industrias estadounidenses para el año de 1939. De ellas, el 72.5% mostraba una correlación negativa, es decir que mientras mayores eran las empresas, en menores costos incurrían y, por lo tanto, mayores beneficios. De acuerdo con el estudio, la participación de los salarios en el valor agregado tiene una relación negativa con el tamaño de la planta, ya que el producto y el valor agregado por hombre aumentan debido a las economías de escala, y aunque el salario de un trabajador aumente, no es bastante grande para contrarrestar el aumento en la productividad.

realizan un estudio comparativo entre Marshall por un lado y Steindl y Penrose por otro, y concluyen que, aunque estos últimos explican las fuerzas que conducen (o impiden) al crecimiento de una empresa, lo hacen solo parcialmente.

A partir de este ejercicio empírico, Steindl –basándose en Ricardo y su explicación de la renta de la tierra– enuncia su teoría de la renta diferencial aplicada a las condiciones industriales: los beneficios diferenciales de una empresa son resultado de las diferenciales del costo entre las empresas; aquellas con menores costos se deben a que tienen economías de escala, a la adopción de innovaciones técnicas que permiten la reducción de los costos de sus productos y serán ellas las que tendrán márgenes de beneficio superiores al resto.

Es preciso destacar que los costos diferenciales, fruto de las economías de escala, tienen un carácter permanente a lo largo de la historia del capitalismo y que se deben, de acuerdo con Steindl (1945,1976), a la escasez de grandes unidades de capital (*'scarcity of large scale wealth'*); por tanto, solo un número limitado de empresas puede hacer uso de los métodos más productivos. En el periodo largo, los costos – y, por tanto, los márgenes de beneficio– son variables en monto y en número. Además, las posibilidades de obtener ventajas de los costos diferenciales no son fijas, siempre están variando debido a las innovaciones técnicas.

En todas las industrias existe una presión competitiva, sea real o potencial. La ventaja diferencial de las grandes empresas se manifiesta en el mercado, en la competencia, en la lucha por la sobrevivencia de las empresas pequeñas, ya que los diferentes costos dan lugar a una estructura de precios que se presentan a los consumidores en un mismo producto; durante ese proceso, el cambio en la posesión de ventajas diferenciales mayores y con ellas de beneficios cada vez más grandes, dependerá de las innovaciones y del riesgo que adopten durante el proceso de acumulación interna, esto es, cuando los empresarios retienen parte de sus beneficio

en forma de ahorro para invertirlos en su expansión futura (Steindl, 1945, 1976). El análisis *steindliano* así visto, es un análisis histórico, dinámico, del desarrollo y crecimiento de la empresa hasta llegar al capitalismo maduro, al capitalismo actual: la influencia del riesgo (en sus primeros escritos) y la influencia del progreso tecnológico (en los escritos sobre madurez y estancamiento) en el crecimiento de la empresa conducirán necesariamente a la concentración de capital en la economía (Bloch, 2000, 2005).

2.1.1. El progreso tecnológico, las innovaciones y la concentración industrial

En la teoría de la ventaja diferencial es necesario definir al productor marginal. Para las condiciones industriales (Steindl, 1976), las empresas marginales serán aquellas de menor tamaño y con beneficios normales, esto es, que requieren modestas sumas de capital para funcionar y sujetas a una fuerte competencia entre ellas por la posibilidad de nuevas entradas a la industria. Consideradas en grupo, su beneficio neto promedio es de cero y sólo cubren sus costos, puesto que entre ellas existen muchas empresas deficitarias debido a la intensa competencia, que solo alcanzan a cubrir sus gastos en efectivo. Así, se vuelve posible considerar los márgenes de beneficio neto de los otros productores como rentas diferenciales respecto al productor marginal.

Se parte de la existencia de un número considerable de empresas marginales pequeñas con una participación considerable en el producto total de la industria. Los supuestos de los que parte Steindl (1976) son los siguientes:

- 1) Las empresas invierten solamente en su industria.

- 2) El incremento en el capital propio de una empresa es un aliciente importante para inducir a los empresarios a invertir; es decir, la inversión que realice se deberá a su acumulación interna de los beneficios retenidos y los ahorros.
- 3) La tasa de crecimiento del mercado está dada para la industria.
- 4) El nivel de la capacidad de utilización está dado para la empresa (pues al modificar la utilización, el margen de beneficio neto puede cambiar si aumenta o disminuye la producción).
- 5) No existe participación del estado en la economía.
- 6) Es una economía cerrada sin mercado exterior.

Es relevante para el análisis *steindliano* la definición de la capacidad de utilización. Todo empresario, al invertir o empezar un proceso de producción mantienen deliberadamente un exceso de su capacidad instalada, denominado “exceso de capacidad planeado o en equilibrio”, que le permite sortear los cambios en la demanda de su producto en el corto plazo; cuando son cambios que él no planeó, al exceso de capacidad será “exceso de capacidad no deseado”. La distinción entre cada uno dependerá del juicio subjetivo del empresario al decidir su grado de utilización, medido por:

$$u = \frac{V}{H} \quad (2)$$

Donde: u es el grado de la capacidad de la utilización instalada; V las ventas como una aproximación al producto; y H la capacidad productiva instalada. La capacidad excedente que tenga realmente un empresario será igual a $1 - u$.

Ahora bien, en la historia del capitalismo¹⁷ la competencia entre los empresarios, la contienda por una proporción cada vez mayor del mercado, se desarrolla principalmente mediante la reducción de costos: en la industria global la productividad ha aumentado continuamente y los costos, en correspondencia, han disminuido –los precios son, en general, un reflejo de los costos.¹⁸ Sin embargo, existen empresas que lideran este proceso, que implementan nuevas innovaciones técnicas antes que el resto del mercado, y empresas a las que no les es posible adaptar estos nuevos métodos por no tener fuentes financieras y, además, que casi nunca pueden cubrir sus costos. Las empresas que lideran el proceso de innovaciones las denomina Steindl como “progresistas” y son, por tanto, las receptoras del beneficio diferencial.

Si las empresas progresistas introducen innovaciones técnicas en sus plantas que les permiten reducir los costos, tendrán beneficios brutos y netos mayores que las empresas marginales. Pero en un futuro próximo necesitarán expandir su mercado, ya que, siendo las empresas con mayores beneficios, acumularán fondos internos a una tasa mayor (puesto que mayor es su ventaja diferencial). La acumulación interna, entonces, será la que guíe el proceso de expansión de las

¹⁷ Para su desarrollo teórico, Steindl no se abstrae de la historia del capitalismo ni de sus tendencias en el largo plazo. Es, además, crítico con la teoría neoclásica y con el concepto de “ciencia económica pura”: “This is the climax of ‘pure economics’, the complete elimination of history. It reminds me of Joshua bidding the sun to stand still to let the battle go on” (Steindl, 1990, pp. 128).

¹⁸ Lo anterior anunciado es similar a Shaikh (2004) cuando describe la competencia. Sin embargo, no es el propósito de este trabajo discutir sus diferencias.

empresas, que, para el caso, invierten solamente en su industria. En promedio, las empresas marginales no acumularán nada como grupo.

Ahora bien, la expansión de las empresas progresistas no será a costa de las empresas marginales si la tasa de expansión de la industria es más grande –o al menos igual– a la tasa de expansión de las empresas (debido a un crecimiento continuo de la demanda de sus productos) ya que el mercado está en expansión, nuevos clientes potenciales entran al mercado y pueden ser enganchados por las empresas grandes. En este caso, la proporción que ocupaban las empresas progresistas se mantendrá, y también la de las empresas marginales porque entrarán nuevas pequeñas empresas al mercado ante su continua expansión. Existe, entonces, solamente una concentración relativa de las empresas progresistas, ya que se harán más grandes individualmente; en cambio, las empresas pequeñas crecerán en número colectivamente, sin cambiar su participación en el mercado.

Pero, ¿qué pasaría si la tasa de acumulación interna de las empresas progresistas –que se debe al aumento en los beneficios de la industria y éstos al implemento de innovaciones técnicas– aumenta más que la tasa de expansión de la industria? En esta situación no existe una demanda creciente de los productos de la industria que pueda satisfacer la expansión de las grandes empresas, por lo que forzosamente tendrá que colocar sus productos dentro de la demanda ya existente, entre aquellos clientes que ya tienen un proveedor asegurado. Para aumentar sus

ventas tendrá que hacer intensos esfuerzos especiales (*sales effort*¹⁹), generalmente mediante la reducción de precios de sus productos, aunque también se utiliza la competencia de calidades y la publicidad intensa. La disminución de los precios de las empresas progresistas, al tratar de conquistar mercado, hará que la ventaja diferencial en los beneficios netos que había alcanzado ya con las innovaciones disminuya, aunque no lo hará al nivel en el que estaban antes del cambio técnico. Por tanto, si bien las reducciones de costo que trajo consigo las innovaciones en el proceso de producción permitieron un aumento en los márgenes de beneficio, el exceso de acumulación interna más allá de la expansión de la industria hará que se intensifiquen los esfuerzos por vender (disminución de precios) que tenderán a mitigar el incremento en los márgenes de beneficio de la industria.

La consecuencia lógica del proceso del intenso esfuerzo de ventas emprendido por las grandes empresas será la expulsión de pequeños empresarios de la industria que ya no pueden competir debido a su debilidad financiera o porque son los productores con los costos más altos. Además, la eliminación de estas empresas es permanente porque se han instaurado nuevas relaciones costo-precio:

“It must be stressed that the elimination of firms discussed here is not the temporary elimination which occur during the slump in every business cycle and which is reversed again the following boom. We are

¹⁹ Los esfuerzos por vender son una función de la tasa deseada de incremento de las empresas más grandes en relación con la tasa de incremento de las ventas de la industria como un todo (Steindl, 1976).

dealing essentially with a long run phenomenon, and therefore with an elimination which may occur either in boom or slump, but which is not reversible, because the price-cost relations established do not permit the re-entry of small firms” (Steindl, 1976, pp. 43).

Por lo tanto, el proceso de competencia deriva en una concentración absoluta: la disminución absoluta de la participación en el producto de las empresas marginales que han salido del mercado, frente al aumento absoluto en la participación de las empresas más grandes que absorben la demanda que pertenecía a las empresas salientes.

El sistema alcanzará el equilibrio –en el sentido de que no existe concentración absoluta– cuando el proceso de eliminación de empresas del mercado termine. Y el proceso de expulsión terminará cuando la tasa de expansión de las empresas progresistas se ajuste de nuevo a la tasa de expansión de la industria mediante la lucha competitiva ya antes mencionada.

Ya se vio que la tasa de expansión de la industria limita la expansión de las empresas progresistas, pero esta última depende de su tasa de acumulación interna la cual está determinada por los márgenes de beneficio que surgen de la ventaja diferencial, por lo que se concluye que existe de igual forma un límite para los márgenes de beneficio en la industria (lo que no quiere decir que los márgenes de beneficio de las grandes empresas no aumenten individualmente). Existe, por tanto, un límite superior para la tasa de acumulación interna de las empresas progresistas y para el margen de beneficio neto, límite que está dado por la expansión de la

industria, es decir, por la demanda efectiva que impone el nivel máximo de crecimiento de ellos.

La eliminación de empresas marginales implica la eliminación de capacidad instalada de la industria, la eliminación de capital, ya que sólo así las empresas progresistas pueden seguir su curso expansivo mediante su creciente acumulación interna (Steindl, 1966, 1976). Por consiguiente, la concentración absoluta y la limitación en los márgenes de beneficio neto que resultan al alcanzar el punto de equilibrio, a niveles dados de utilización, son dos aspectos de la misma causa: la presión de la acumulación interna de fondos de la industria y su “carácter dinámico y agresivo” (Steindl, 1976, pp. 51). Así, La distribución del ingreso, la proporción de los beneficios en el producto y de los salarios en consecuencia está determinada por la acumulación y ésta por la demanda efectiva.

El proceso descrito anteriormente transcurre en una industria competitiva con muchos productores de distintos tamaños. Sin embargo, la repetición de este proceso cada que surge una innovación en la producción junto con la presión de la acumulación interna en empresas cada vez más grandes, resulta en que el sistema capitalista tiende hacia la concentración absoluta de capital en unas cuantas empresas. En este tipo de industrias oligopólicas el proceso de competencia no se produce debido a que ahora no existen empresas marginales con un capital tan pequeño: ellas ya han sido eliminadas del mercado; dentro de él quedan empresas con una participación considerable cada una en el capital social y con una fuerte capacidad financiera, lo que hace más difícil su eliminación absoluta.

Aquí, la entrada o salida de empresas se vuelve muy difícil: por un lado, entrar requiere fuertes sumas de capital que no cualquiera posee y, por el otro, es difícil la eliminación de empresas con un capital propio considerable y capacidad financiera, por lo que los esfuerzos por vender mediante la reducción de precios se convierte en una actividad desgastante sin resultados; de esta manera, el incentivo para la expansión del equipo que genere algún beneficio adicional se pierde. Existen, sin embargo, dos posibles salidas a la acumulación interna de fondos de las empresas, que implican abandonar dos de los supuestos establecidos: 1) la inversión en otras industrias y 2) la reducción en la capacidad utilizada. En el primer caso se vuelve muy difícil la entrada a nuevas industrias debido al oligopolio que se presenta en ellas; en el segundo caso, si la empresa se limita a compartir el mercado con las otras sin incurrir en ningún tipo de competencia, ante la acumulación de capital más allá del monto requerido para la expansión de capital en su industria, disminuirá su capacidad de utilización que redundará, finalmente, en una disminución de la acumulación interna.

2.1.2. El riesgo, la acumulación de capital y el oligopolio

Steindl (1941, 1945) retoma el principio del riesgo creciente enunciado ya por Kalecki en 1937: “el riesgo aumenta a medida que es mayor la cantidad invertida” (Kalecki, 1977, pp. 124). La principal consecuencia de este principio es que el monto de capital privado propiedad del empresario influye directamente sobre la capacidad para obtener préstamos y sobre el grado de riesgo que adquiera. Así, un empresario con una mayor proporción del capital global en sus manos podrá invertir más que uno con poco capital (Steindl, 1945).

El empresario, para decidir invertir en capital fijo, realiza una predicción de sus beneficios en años futuros ante la incertidumbre de sus expectativas, pues sabe que el nivel de los beneficios futuros dependerá de diversos factores. Los riesgos a los que se enfrenta el empresario los clasifica Steindl (1941) de la siguiente manera:

- 1) Los riesgos debido al ciclo comercial al cual todas las industrias están expuestas.
- 2) El riesgo particular de una determinada rama de la producción.
- 3) El riesgo particular de una empresa individual.

La suma de ellos será el riesgo global al que se enfrenta un empresario.

Los empresarios, al notar al riesgo al que se exponen, asumen una posición: exigen una cierta prima de riesgo ante su exposición a la quiebra y a la pérdida de control que se producen al variar el beneficio esperado (Bloch, 2000, 2005). Así, la expectativa de la tasa de ganancia debe cubrir la tasa de interés a la que pedirá prestado, más la prima de riesgo que pueda inducir a los empresarios a invertir.

$$p = \frac{Z}{C}(e - r) + r \tag{2}$$

Donde: p es la tasa de ganancia; Z la inversión; C el capital privado; e la tasa de rendimiento de la inversión; r la tasa de interés; el riesgo se representa por la diferencia $p - r$; y la proporción $\frac{Z}{C}$ es una medida del endeudamiento de la empresa.

De acuerdo con la expresión, el riesgo y el beneficio son funciones directas de la inversión; la prima de riesgo dependerá de la inversión del empresario y si ésta

aumenta, la prima de riesgo también lo hará, aunque más que proporcionalmente para compensar el peligro que supone el aumento de su capital invertido. No obstante, la inversión del empresario tiene un límite, un nivel de equilibrio que se alcanzará cuando se produzca la diferencia máxima entre la tasa de ganancia y la prima de riesgo²⁰:

$$\rho = f(\sigma) = f(Z) \quad (3)$$

Donde: ρ es la prima de riesgo; σ es el riesgo; y Z la inversión.

Si suponemos que el capital privado del empresario aumenta, entonces la inversión lo hará en la misma proporción. De acuerdo con la ecuación (2), la tasa de ganancia no cambiaría, ya que la proporción de endeudamiento $\frac{Z}{C}$ seguirá siendo la misma. Pero e , la tasa de rendimiento esperado del capital, depende, evidentemente, del tamaño de la inversión, por lo que la tasa de ganancia se elevará, aunque más allá del nivel de inversión debido a la prima de riesgo, ya que la posición óptima – dado el nuevo nivel de inversión– solamente se alcanzará cuando la inversión produzca una prima de riesgo suficiente.

Por tanto, el monto del capital real invertido por un empresario depende de la magnitud de sus propios recursos, y aunque un incremento en la proporción del capital real financiado mediante préstamo incrementaría los beneficios esperados, también aumentaría el riesgo; esto establece un límite al otorgamiento de crédito

²⁰ "(...) the one which gives the maximum difference between the rate of profit and the risk premium."
(Steindl, 1945, pp. 23)

(Steindl, 1945, pp. 43). Es decir, el principal límite al desarrollo interno de la empresa es su acceso al financiamiento.

Así, aquel empresario que tenga un mayor capital privado podrá invertir más y obtener una tasa de ganancia mayor que logre cubrir el aumento en su prima de riesgo. Las ganancias obtenidas por él serán entonces de naturaleza de renta diferencial; su origen está en la escasez de riquezas en gran escala (*'scarcity of large-scale wealth'*) propiedad de un empresario, que permite explotar las ventajas de la producción en gran escala y las posiciones monopolísticas (Steindl, 1945).

Esta distribución desigual de la riqueza entre los empresarios (por un lado, muchos pequeños empresarios, y, por el otro, unos cuantos grandes empresarios que concentran una mayor proporción del mercado) provoca desventajas para las empresas pequeñas en cuanto a la asunción del riesgo al invertir para obtención de la tasa beneficio. Los pequeños empresarios tienden a subestimar sus riesgos y por tanto tienen una prima de riesgo pequeña. El fenómeno se debe a que se tienen que esforzar más para preservar su lugar dentro del mercado, por lo cual se ven obligados a tomar grandes riesgos de acuerdo con su capital. En palabras de Steindl (1945, pp. 30): *"(...) the very position of the small entrepreneur forces him to be a 'gambler'."* La presión de las circunstancias se reduce cuando pasamos a los empresarios medianos y grandes; ellos tienden a ser más cautos con su capital, pues su existencia en el mercado no se ve amenazada. Además, el beneficio de las empresas grandes tiende a aumentar más que el de las pequeñas debido a que son economías de escala.

En el largo plazo la ventaja diferencial de los empresarios más grandes no tiende a desaparecer; de hecho, provoca la aparición de una concentración cada vez más aguda de capital. Steindl distingue aquí dos tipos de concentraciones: la absoluta y la relativa. Para probarlas, supone que en el proceso de acumulación de capital –mediante el ahorro y la reinversión de los beneficios–, todas las empresas tienen la misma propensión a ahorrar²¹.

La concentración relativa sucede cuando, ante un aumento del capital global en la sociedad, el capital de los empresarios más grandes crece a una tasa más alta que la de los pequeños debido a su ventaja diferencial, por lo que su participación capital global será mayor que antes, aunque todos los capitales hayan aumentado su tamaño. El crecimiento de la tasa de ganancia le dará la oportunidad de realizar, al gran empresario, nuevas economías de escala que aumentarán su ventaja diferencial respecto a las otras empresas. Un efecto disuasivo de este tipo de concentración ocurre en condiciones de competencia imperfecta; el gran empresario, al querer ampliar su proporción de mercado, disminuirá sus precios para obtener la parte que pertenece a las empresas pequeñas. Este factor solo operará débilmente, ya que tendrá que hacer un gran esfuerzo para obtener aquella demanda que le pertenece a los pequeños empresarios y solamente podrá obtener a aquellos clientes que acaban de entrar al mercado.

²¹ Este supuesto es, evidentemente, para propósitos explicativos. En la realidad, las empresas más grandes tienen una propensión a ahorrar mayor que les permite reinvertir una mayor cantidad de su capital.

Sin embargo, la concentración relativa conduce necesariamente a la concentración absoluta del capital global en el largo plazo, donde el proceso dependerá del comportamiento de la tasa de ganancia media de la economía. La concentración absoluta ocurre cuando el capital de los empresarios más grandes crece a expensas de los pequeños, lo que resulta en la salida de algunos de estos últimos del mercado. Si la tasa de ganancia media disminuye, llegará un punto en el que la tasa los pequeños empresarios no podrá cubrir los intereses ni la prima de riesgo, por lo que quebrarán y saldrán del mercado; los clientes que pertenecían a las empresas quebradas, se trasladarán a las sobrevivientes sin que éstas se hayan esforzado en atraerlos y tendrán una proporción absolutamente mayor que antes debido a la eliminación de una gran parte de las empresas pequeñas.

Dada la dinámica del capitalismo, la concentración absoluta del capital solamente se puede evitar si la tasa de ganancia media de la economía incrementa lo suficiente que permita a los pequeños empresarios sobrevivir; pero, de acuerdo con Steindl, en la actual etapa del capitalismo maduro, es imposible que esto suceda, ya que la concentración absoluta es una característica esencial de él.

2.2. El estancamiento económico secular

Se ha visto que el sistema capitalista en su etapa de madurez tiende al monopolio, con la existencia de empresas de gran capacidad instalada como la única forma productiva posible. Steindl, en una visión completa de la economía, analiza el proceso global de acumulación y establece el vínculo entre este análisis y "la

dinámica del comportamiento de las grandes empresas y su desarrollo con relación a las decisiones de inversión”²² (Mazzucchelli, 1978, pp. 933).

Para la economía total y para analizar cómo se da la acumulación del capital para todas las ramas de la producción, Steindl parte de una economía cerrada, sin participación del estado y proporciona la siguiente ecuación de las ventas, como una aproximación al ingreso nacional:

$$s = \frac{s}{H} \cdot \frac{H}{Z} \cdot \frac{Z}{C} \cdot C = u \cdot \frac{1}{k} \cdot g \cdot C \quad (4)$$

Donde:

s : ventas

H : capacidad productiva

Z : stock de capital real

C : ahorro interno de las empresas

$u = \frac{s}{H}$: capacidad de utilización

$k = \frac{Z}{H}$: intensidad del capital

$g = \frac{Z}{C}$: tasa de endeudamiento medio de las empresas

Si se transforma la ecuación (1) a logaritmos y reordenando:

$$\log s + \log k - \log u = \log g + \log C$$

²² De acuerdo con (Mazzucchelli, 1978) esta explicación no se encuentra ni en Keynes ni en los clásicos.

(5)

Derivando la ecuación (5) respecto al tiempo para tenerla tasas de crecimiento tenemos que:

$$\frac{ds}{dt} \cdot \frac{1}{s} + \frac{dk}{dt} \cdot \frac{1}{k} - \frac{du}{dt} \cdot \frac{1}{u} = \frac{dg}{dt} \cdot \frac{1}{g} + \frac{dC}{dt} \cdot \frac{1}{C} \quad (6)$$

El lado izquierdo de la ecuación representa nada más y nada menos que la inversión, porque de la ecuación (4) se tiene que el stock de capital Z está dado por:

$$Z = s \frac{1}{u} k \quad (7)$$

Convirtiendo la ecuación a logaritmos y derivándola respecto al tiempo, ésta es igual al lado izquierdo de la ecuación (6), que representa el crecimiento del stock de capital real en un periodo de tiempo determinado.

El lado derecho representa el ahorro total en la economía y está conformado por el crecimiento proporcional de la tasa de endeudamiento de las empresas, esto es, la proporción de los ahorros acumulados totales a la parte que le pertenece al empresario global, más la tasa de la acumulación interna que a partir de un periodo de tiempo inducirá a la inversión. Así, Steindl parte su análisis macroeconómico de la igualdad ahorro-inversión.

Steindl, siguiendo la proposición de Kalecki, asume que los empresarios tienen un estándar básico de consumo dependiendo del monto de capital que poseen y que a partir de ese punto fijo consumen una proporción más del beneficio que obtienen. La acumulación de capital está dada así por:

$$\frac{dC}{dt} \cdot \frac{1}{C} = (p - a)(1 - \lambda)$$

En donde a es el estándar básico de consumo expresado como razón de capital y λ es la proporción de las ganancias consumidas (más allá del consumo básico, es decir, la propensión marginal a ahorrar de los empresarios). Tanto a como λ describen la propensión a ahorrar de los empresarios.

Ahora bien, la tasa neta de beneficio rendido por el capital (p), está determinada por la tasa de beneficios bruta (e), por la proporción de endeudamiento y por la tasa de interés (r):

$$p = \frac{Z}{C}(e - r) + r \quad (9)$$

La tasa de beneficio bruta (e) está determinada, a su vez, por la ecuación:

$$e = \frac{(1 - \kappa_1)}{k}u - \frac{\kappa_2}{Z} = F(u, k) \quad (10)$$

Donde: κ_1 son los costos directos de producción y κ_2 son los costos generales. La expresión $(1 - \kappa_1)$ representa entonces el margen de beneficio realizado por unidad de venta, que es una función de la utilización de la capacidad (u), mientras que los costos generales, representados por κ_2 son una proporción constante del stock de capital Z . Se puede así decir que la tasa de ganancia bruta es una función de la utilización u y de la intensidad del capital k .

Por lo tanto, la acumulación interna de fondos en una economía para su posible inversión en capital real en cierto periodo de tiempo está determinada por tres factores: por el grado de utilización de la capacidad, por la función de beneficio $F(u, k)$ y por los hábitos de ahorro de los empresarios.²³ La identidad del ahorro y la inversión está dada entonces por:

$$\frac{ds}{dt} \cdot \frac{1}{s} + \frac{dk}{dt} \cdot \frac{1}{k} - \frac{du}{dt} \cdot \frac{1}{u} = \frac{dg}{dt} \cdot \frac{1}{g} + \{g(F(u, k) - r) + r - a\}(1 - \lambda) \quad (11)$$

A diferencia de la industria, donde el crecimiento de las ventas estaba dado, en el crecimiento del ingreso nacional no se puede suponer lo mismo. Steindl parte de un estado en el cual la economía tiene un crecimiento autoperpetuado, continuo, del capital real ΔZ , donde la inversión y sus factores determinantes (la acumulación interna, el grado de utilización de la capacidad, la tasa de endeudamiento y la tasa de ganancia) se modifican recíprocamente y crecen de forma armónica; es decir, se habla aquí de una determinación endógena de la inversión, una determinación dentro del mismo proceso a lo largo del periodo de estudio y que, al mismo tiempo, ella influye sobre los factores que la determinan.

Por tanto, en la ecuación (11) existe un equilibrio. Ahora bien, en el capitalismo oligopólico es muy difícil que algún competidor empresarial salga del mercado o que entren otros posibles competidores a cierta industria ya que los requerimientos de capital son muy altos. Esto resulta en la inelasticidad de los márgenes de beneficio, es decir, la función $F(u, k)$ no disminuye su valor porque no existe el mecanismo de

²³ En general no se toma en cuenta la capacidad de emitir acciones.

la competencia para hacerlo; además, la posible expansión hacia otras industrias de la economía que siguen siendo competitivas²⁴ (y que cada vez va disminuyendo su número mientras progresa el capitalismo) no provoca el estímulo necesario en el empresario de invertir en ellas debido a que, por un lado, necesita adquirir pericia en una rama completamente desconocida para él y, por otro, la inversión en una nueva planta toma un tiempo sustancial para dar resultados (Steindl, 1966, 1976). Otra razón para el debilitamiento de la inversión es que las grandes empresas, ante la disyuntiva del riesgo que implica una mayor inversión y beneficio, preferirán una mayor seguridad a la incertidumbre de la duración del proceso ante posibles beneficios. En esta etapa del desarrollo capitalista las grandes empresas usarán su ventaja diferencial para incrementar su seguridad y eliminar, de esta manera, el riesgo que conllevan los proyectos de inversión (Steindl, 1966).

Así, se presenta una contradicción en la economía en su conjunto, característica de este nivel de desarrollo: la tendencia al crecimiento de los márgenes de beneficio (a través de innovaciones tecnológicas y de prácticas monopólicas) a un grado de utilización dado, y el debilitamiento del incentivo a invertir debido a la

²⁴ En el capitalismo altamente desarrollado, las industrias competitivas ocupan una proporción cada vez más pequeña en el producto global. En Estados Unidos, la gran potencia capitalista, la existencia de éstas y las prácticas competitivas que se dan son casi nulas: "But the big oligopolists in the United States nowadays are so organized as to spread their tentacles into a host of the most diverse line of business. Since they have their finger in every pie, it is quite possible to argue that the impediments against moving into another branch do not exist for them anymore" (Steindl, 1966, pp. 174).

penetración del oligopolio en casi toda la economía y a la preferencia por la seguridad de los empresarios (Steindl, 1966, 1976).

El proceso hacia el estancamiento surge de esta contradicción: ante el aumento en los márgenes de beneficio $F(u, k)$ a un nivel dado de utilización u , la acumulación interna de fondos de la economía aumentará; pero si no existe un incremento del capital real (ΔZ), es decir, si esta acumulación interna no se materializa debido a las razones enunciadas anteriormente, el único medio para mantener la ecuación (11) inalterada se logra reduciendo la capacidad de utilización para disminuir la tasa de ganancia (p) al nivel requerido. Cuando la economía se ha vuelto oligopolística, los precios muy difícilmente serán un reflejo de sus costos por las prácticas de fijación de precios que por regla general se siguen; de lo que se deriva que los márgenes de beneficio solo se mueven hacia arriba. Si no disminuyen, menos lo harán si la inversión declina (Shapiro, 1988).

Al no crecer la inversión en capital real y como parte de la demanda efectiva, el incremento del ingreso nacional se reduce y el desempleo, inherente al capitalismo en Steindl, aumenta absolutamente porque ya no existe la expansión del capital para absorber más fuerza de trabajo. Como el parámetro de la función $F(u, k)$ se ha vuelto inelástico y la misma estructura oligopolística impide su caída, la única forma para mantener la igualdad del ahorro y la inversión será disminuyendo el grado de utilización y, con ella, la acumulación de fondos de la economía.

Hay entonces una insuficiencia de la demanda frente a la reserva de capital existente, desequilibrio que se corrige mediante la caída de la tasa de la utilización,

que reduce el ahorro al nivel de las inversiones y la reserva de capital se readapta al nivel de la demanda efectiva. La madurez del capitalismo está definida como:

“(...) un estado en que la economía y su función de ganancias están ajustadas a las altas tasas de crecimiento que prevalecían en las etapas tempranas del desarrollo capitalista, en tanto que esas elevadas tasas de crecimiento ya no se obtienen más” (Steindl, 1985, pp. 83).

Es decir, una economía oligopolística no se puede adaptar a una tasa de crecimiento menor de los márgenes de beneficio, como sí podía suceder en una competitiva y el mecanismo que en esta última funcionaba, donde se deprimían los márgenes y se vinculaban con el crecimiento de la industria, ya no es operativo.

Pero este exceso de capacidad instalada (u) con el que ahora se encuentran las empresas no es el planeado por los empresarios al inicio del ciclo de producción, aquel que sirve para afrontar los cambios en la demanda, sino un nivel forzado por la deficiencia de la demanda efectiva. La actitud del empresario, al cuantificar su exceso de capacidad más allá del concebido al principio del ciclo, estará entonces desalentada para planear alguna posible expansión de la empresa, se desalentará aún más al ver que el exceso se generaliza en toda la industria, e incluso el desaliento llega al punto de que resistirse a cambiar su equipo de planta por otro técnicamente más eficiente y moderno. No quiere decir esto que el exceso de capacidad impedirá toda modernización del equipo, sino que solamente la desalentará (Steindl, 1976, pp. 123).

Sin embargo, la caída en la acumulación de fondos no necesariamente guiará a un equilibrio, pues con la disminución en el grado de utilización, durante cierto periodo de tiempo, disminuirá también el crecimiento del stock de capital, que va a desequilibrar nuevamente la igualdad ahorro-inversión:

“The individual entrepreneur may think that by reducing investment he will cure his excess capacity, but in fact for industry as a whole this strategy has only the effect of making excess capacity even greater”
(Steindl, 1976, pp. 123).

Por tanto, la inversión es una función de la capacidad de utilización. Ocurre así un proceso acumulativo: la caída en la utilización actuará sobre las decisiones generalizadas de inversión entre los empresarios, con la consiguiente disminución en el crecimiento del stock de capital; éste traerá como efecto, a su vez, una reducción adicional de la tasa la capacidad de utilización, de la tasa de ganancia y la acumulación de capital. Y sucesivamente: el resultado del descenso de la inversión es una segunda disminución, y ésta provoca una tercera; una disminución con ellas también de la tasa de utilización. Las economías oligopolísticas no se pueden adaptar a una tasa menor de crecimiento y debido a ello es que el proceso se vuelve acumulativo.

Así, en las economías capitalistas maduras existe una tendencia hacia el estancamiento: la tasa de crecimiento del ingreso nacional disminuye al ritmo que cambia capacidad de utilización, la inversión y la acumulación. Es un proceso inherente al capitalismo desarrollado, consecuencia de la ausencia de competencia

entre los empresarios que han logrado desarrollar sus ventajas diferenciales y que tiene como principal restricción la demanda efectiva, tanto a nivel de empresa como a nivel de la economía nacional.

En conclusión, Steindl da una explicación al surgimiento del monopolio y la tendencia hacia el estancamiento. Debido a la escasez de grandes unidades de capital pueden existir economías de escala que permiten la aparición de una ventaja diferencial entre las empresas grandes y ella explicará los beneficios diferenciales obtenidos por éstas. El cambio en la posesión de ventajas diferenciales dependerá de las innovaciones y el riesgo que adopten las empresas durante su proceso de expansión, pero son las empresas grandes las que podrán tomar riesgos más grandes e implementar innovaciones a gran escala. No obstante, a nivel industrial, la realización del aumento en la producción tiene una restricción: si no existe la suficiente demanda que permita absorber este incremento, se dará una lucha competitiva que resulta inevitablemente en la eliminación de empresas: las más pequeñas y sin suficiente resistencia financiera. Por tanto, en Steindl la concentración industrial es un hecho característico del capitalismo maduro que deriva de su mismo desarrollo; al final, la competencia se volverá casi inexistente porque la entrada o salida de empresas se ha vuelto muy difícil. A nivel de la economía en su conjunto, el monopolio hace que los precios sean rígidos porque no existe el mecanismo de la competencia que permita su disminución, y, por tanto, los márgenes de beneficio se comportan de la misma forma; sin embargo, si por un lado existe gran acumulación de fondos internos, por el otro, el incentivo a invertir de los capitalistas se ha menguado por la existencia del oligopolio y la preferencia por la

seguridad del capitalista. Esta insuficiencia de la demanda provoca un desequilibrio en la igualdad ahorro-inversión que solo se corrige mediante la disminución del grado de utilización, lo cual reducirá el nivel de inversión y, con ello, el nivel de la demanda efectiva. Se crea de esta manera un proceso acumulativo sucesivo que guiará al estancamiento: ya que la inversión está determinada por la utilización, disminuirá el crecimiento del stock de capital y éste traerá como efecto una reducción adicional.

3. DUTT: UN MODELO ESTANCACIONISTA NEOKALECKIANO

Amitava Krishna Dutt, es un economista indio con larga trayectoria en la economía kaleckiana. En 1984, realizó un modelo económico siguiendo la tradición estancacionista y subconsumista de la visión Kalecki-Steindl y de Baran-Sweezy, donde establece dos relaciones negativas: 1) entre la distribución del ingreso nacional a favor del capitalista y la capacidad de utilización, partiendo de la independencia entre la acumulación de capital de las empresas y el ahorro a nivel macroeconómico, y 2) entre la participación de los beneficios en el producto y la tasa de crecimiento de la economía. La lógica del modelo está articulada por completo alrededor del principio de la demanda efectiva (Lavoie, 2005, pp. 116) y, aunque puede ser un modelo considerado de corto plazo, es posible verlo como modelo de medio plazo o de equilibrio provisional (Blecker, 2005).

El capítulo se estructura de la siguiente forma: en la primera parte se presentan las ecuaciones del modelo; en la segunda parte, se analiza la estática comparativa del modelo; y en la tercera, se analiza el comportamiento de la acumulación de capital como determinante del producto potencial futuro.

3.1. Las ecuaciones del modelo

El modelo de Dutt parte de los siguientes supuestos: es una economía cerrada, sin participación del estado en la economía; se analiza solamente el sector industrial; la economía produce un tipo de bien solamente con dos factores de la producción, el trabajo (L) y el capital (K); no existe cambio tecnológico; y finalmente, no se toma en cuenta al mercado monetario.

Existe una situación de la producción donde existen dos clases sociales: capitalistas y trabajadores; los primeros son dueños del capital, los segundos venden su fuerza de trabajo por un salario monetario fijo que asegura el consumo de subsistencia. Hay en la economía un gran ejército industrial de reserva, por lo que el sector industrial dispone de una oferta de trabajo perfectamente elástica. Así, el nivel de empleo de una economía está determinado por la demanda de los capitalistas y por el nivel del producto:

$$L = a_l Q \quad (1)$$

Donde Q es el nivel de producto y a_l la ratio trabajo-producto.

El modelo está construido sobre una función de producción de Leontief con beneficios constantes a escala, por lo que solo existe una combinación posible de factores y cuando uno de ellos aumenta, la producción total lo hará también en la misma proporción. Por tanto, a pleno uso de la capacidad el trabajo y el capital por unidad de producción están dados por $a_l = \frac{L}{Q}$ y $a_k = \frac{K}{Q}$ respectivamente, lo cual muestra que la combinación técnica está dada independientemente de los precios.

Siguiendo el mismo planteamiento de Kalecki y Steindl, en la industria existe exceso de capacidad de producción, por lo que $K \geq a_k Q$; cuando la ecuación se iguale, habrá plena utilización de la capacidad instalada. El nivel de utilización expresado como porcentaje del stock de capital está dado por:

$$u = \frac{a_k Q}{K} \quad (2)$$

El stock de capital K representa entonces una aproximación del producto potencial.

La industria tiene también una estructura del mercado oligopolística que se refleja en la ecuación del nivel de precios para el sector:

$$p = (1 + \tau)wa_l \quad (3)$$

Donde: p : el nivel de precios; τ : representa el grado de monopolio; w : el salario monetario que se supone fijo; wa_l : costo laboral unitario que es tomado como los costos primos unitarios.

La ecuación del nivel de precios implica estas dos últimas características establecidas para el modelo. En esta economía los precios son rígidos y ante cambios en la demanda las empresas responden cambiando la cantidad producida; cuando la demanda está deprimida las empresas responden disminuyendo el producto producido (Rowthorn, 1981). Se asume que el nivel de precios se determina fuera del sistema.

La participación de los salarios en el ingreso nacional, utilizando (1) y (3) se define como:

$$y_w = \frac{wL}{pQ} = \frac{1}{(1 + \tau)} \quad (4)$$

La distribución del ingreso está determinada entonces, de la misma forma que Kalecki, por el grado de monopolio del sector industrial. Mientras que la participación de los beneficios en el ingreso nacional, derivada de la ecuación (4), es igual a:

$$y_{\pi} = \frac{\tau}{(1 + \tau)} \quad (5)$$

Puesto que los precios son fijados por las empresas oligopolísticas, los márgenes de beneficio bruto están fijos o pueden ir en aumento dependiendo de la aplicación del *mark-up* sobre los costos primos. Sin embargo, la tasa de ganancia, definida como el rendimiento del capital total invertido en capital fijo, no opera de tal manera. A partir de esta definición y de la ecuación (3), se obtiene:

$$r = \frac{\tau w a_l Q}{pK} = \left[\frac{\tau}{(1 + \tau)} \right] \frac{Q}{K} \quad (6)$$

La tasa de ganancia depende así directamente de la participación de los beneficios y_{π} y del nivel del producto Q , suponiendo fijo el stock de capital. Es necesario decir que el producto depende del grado de utilización que realicen las empresas, ya sea el planeado o no, de lo que se desprende que se trata de un sistema de ecuaciones; sin embargo, no es objeto de estudio de la presente tesina, por lo que no se tratará aquí.

Entonces, si el grado de monopolio se mantiene, la tasa de ganancia depende directamente del producto Q ; si éste aumenta –debido a un cambio en la demanda y en consecuencia en la capacidad de utilización, a un stock dado de capital– lo hará

la tasa de ganancia también. Por simplicidad, se supone que la tasa esperada y la tasa actual medias de beneficio son iguales.

Ahora bien, capitalistas y trabajadores tienen diferentes propensiones a consumir: los trabajadores gastan lo que ganan, los capitalistas ganan lo que gastan.²⁵ Por tanto, los trabajadores no ahorran y los capitalistas ahorran una fracción de su ingreso. La ecuación del consumo está dada así por:

$$pC = wL + (1 - s)rpK \quad (7)$$

Donde: wL es el consumo de los trabajadores; $(1 - s)rpK$ es el consumo de los capitalistas; $(1 - s)$ es la proporción a consumir de los capitalistas, siendo s la propensión a ahorrar. En la ecuación (7) se manifiesta un aspecto importante en la corriente keynesiana²⁶ y kaleckiana: las decisiones de inversión no dependen de las decisiones de ahorro de los capitalistas, es decir, no es automático que el ahorro – como aseguran los clásicos– se destine a la inversión productiva.

²⁵ Véase el capítulo 1.

²⁶ Kaleckianos y keynesianos arguyen que el ahorro excesivo puede ser peligroso para el crecimiento económico porque reduce el nivel de demanda y por tanto desalienta la inversión. Dicen también que una excesiva propensión a ahorrar de los capitalistas será responsable del estancamiento económico. En lo que se diferencian son en los mecanismos exactos por los cuales la demanda influye al crecimiento económico y las medidas que pueden ser usadas para estimular el crecimiento económico y escapar del estancamiento. Además, el análisis de los keynesianos es sobre la base de una economía que opera a plena capacidad (Rowthorn, 1981).

La ecuación de la inversión se expresa en forma de proporción para expresar la respuesta de la inversión a diferentes niveles del stock de capital y dinamizarla:

$$\frac{I}{K} = a + br + c \frac{a_k Q}{K} \quad (8)$$

Donde: a , b y c son coeficientes constantes positivos que reflejan los cambios de cada una de las variables a las que acompañan. En primer lugar, la inversión depende de a , los “*animal spirits*” keynesianos, un factor subjetivo que mucho depende del instinto y el optimismo del capitalista. En segundo lugar, depende de la tasa de ganancia r , que indica los medios internos requeridos para invertir (el principio del “riesgo creciente” visto ya en los dos capítulos pasados) y ante una tasa de beneficio esperada más alta, más grande el monto de la inversión que las firmas desearán llevar a cabo (Hein, 2016); además, no hay que olvidar que ella depende –a través del nivel del producto– de la tasa de la capacidad de utilización; así, $b = (\partial(I/K)/\partial y_\pi)$. En tercer lugar, la inversión depende positivamente de la capacidad de utilización $\frac{a_k Q}{K}$ y, siguiendo a Steindl²⁷, si el grado de utilización planeado por el capitalista para hacer frente a las fluctuaciones de la demanda no se alcanza y cae por debajo de ese nivel, el capitalista no tendrá mayores incentivos para invertir en stock de capital, sino para usar la capacidad instalada, por lo que $c = (\partial(I/K)/\partial u)$.

Si se sustituye la ecuación (6) en la (8), la inversión está dada por:

²⁷ Véase el capítulo 2.

$$I/K = a + [b + a_k c (1 + \tau)/\tau]r \quad (9)$$

Ecuación que expresa el crecimiento del stock de capital.

De la ecuación del consumo, se establece que el ahorro es una función de la tasa de beneficio:

$$S/K = sr \quad (10)$$

Donde S denota el ahorro real y s la proporción de los beneficios que se ahorran. La ecuación representa la tasa de acumulación que posibilita el ahorro.

3.2. El corto plazo

El equilibrio en la economía está dado por:

$$Q = C + I \quad (11)$$

Es decir, lo que conducirá a la economía a este nivel son los cambios en el producto que responden a la demanda efectiva agregada, a las decisiones de gasto de capitalistas y trabajadores. Pero este nivel de la economía requiere la igualdad del ahorro y la inversión para que se alcance el equilibrio en el mercado de bienes; si no se satisface esta condición, existirá exceso de oferta o exceso de demanda:

$$S/K = I/K \quad (12)$$

Son éstas las ecuaciones del sistema. Entonces, las variables exógenas del modelo son: el grado de monopolio τ –que determina al nivel de precios p –, los coeficientes a , b y c de la ecuación de la inversión, el salario monetario w y el stock

de capital K ; las variables endógenas que se determinan dentro del modelo son: la inversión I/K , la tasa de beneficio r , la capacidad de utilización u , de los cuales se desprenden los niveles del empleo L y el producto Q .

Los valores de equilibrio de las variables endógenas se obtienen si igualamos los determinantes del ahorro ($S/K = sr$) y la inversión ($I/K = a + [b + a_k c (1 + \tau)/\tau]r$), de tal manera que²⁸:

$$r^* = \frac{a}{\left[s - b - c a_k \frac{(1 + \tau)}{\tau} \right]} \quad (13)$$

$$Q^* = \frac{(1 + \tau)}{\tau} \cdot \frac{a}{\left[s - b - c a_k (1 + \tau) \tau \right]} K \quad (14)$$

$$(I/K)^* = a + \left[b + a_k c \frac{(1 + \tau)}{\tau} \right] \left[\frac{a}{\left[s - b - c a_k \frac{(1 + \tau)}{\tau} \right]} \right] \quad (15)$$

Por tanto, para que el equilibrio exista las curvas de ahorro e inversión se deben intersectar, para lo cual $a > 0$; y para que el equilibrio sea estable, la curva de la inversión debe ser más plana que la curva del ahorro, lo que significa que la reacción del ahorro es mayor que la reacción de la inversión ante un cambio en la capacidad de utilización u .

²⁸ Dónde el asterisco (*) se refieren a que son variables de equilibrio.

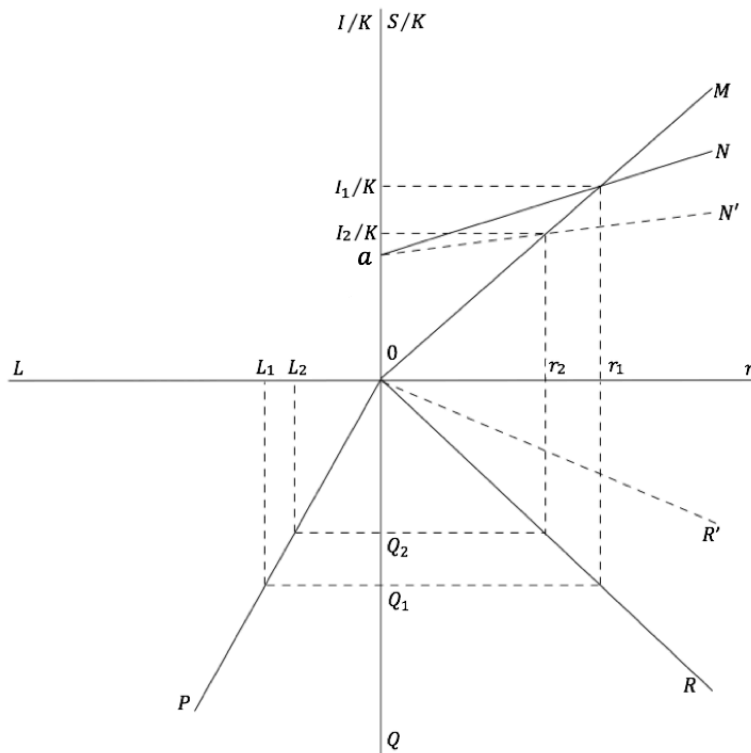


Figura 3.1. El modelo en el corto plazo

La gráfica 3.1. muestra el equilibrio: la línea OM es el ahorro y la línea aN la inversión, su intersección representa el equilibrio en el mercado de bienes; ambas como funciones explícitas de la tasa de ganancia r (r es función del nivel del producto y de la participación de las ganancias en el ingreso) añadiendo que la función de la inversión lleva también implícito su dependencia directa de la capacidad de utilización; la línea OR muestra la relación positiva entre Q y r , siendo el nivel de producto el que determinará la tasa de ganancia; y la línea OP traza la relación entre el producto y el empleo L , donde la variable dependiente es este último.

Ahora bien, haciendo uso de la estática comparativa, ¿qué pasa si aumenta el grado de monopolio en la economía? En primer lugar, la tasa del *mark-up* incrementará también, lo que se traduce en una elevación del nivel de precios por parte de los capitalistas que permita sostenerlo. Esto derivará en la caída del salario

real (w/p) –puesto que el salario monetario es fijo–; por tanto, a los niveles iniciales de empleo y producto, habrá una redistribución del ingreso a favor de los capitalistas $\left[\frac{\tau}{(1+\tau)}\right]$. El proceso anterior implica un primer aumento en la tasa de ganancia r , lo cual incrementará el ahorro en el sector, ya que los trabajadores tienen una propensión a consumir mayor.

Puesto que equilibrio es estable, es decir, el ahorro responde más que la inversión ante cambios r , el producto de equilibrio Q disminuye por los cambios en el consumo –al aumentar la propensión a ahorrar de los capitalistas y disminuir el salario real–, y con ello la tasa de ganancia retornará a su nivel inicial para que se mantenga la igualdad ahorro-inversión. Sin embargo, la inversión no se mantiene en su nivel anterior: la disminución del producto implica una tasa de utilización más baja que resultará, así, en una disminución de la inversión (un efecto adicional al incluido en la disminución de la tasa de ganancia) representado por el coeficiente c .

Se crea así un exceso de oferta que no es absorbido por la demanda debido a las correspondientes reducciones en el consumo y la inversión; éstos últimos efectos son causados por la tendencia excesiva a ahorrar de los capitalistas, consecuencia del aumento en el grado de monopolio. De esta manera, el capitalista, ante la disminución de la tasa de beneficio y del nivel de producto – y aunque su participación en el ingreso sea mayor–, en vez de invertir responderá reduciendo la capacidad de utilización. Por tanto, habrá continuas reducciones en Q, I, r hasta que se alcance un nuevo equilibrio donde $S/K = I/K$. En la gráfica 3.1. el nuevo equilibrio

está dado por la intersección de las rectas aN' y OM , que determinarán el nuevo nivel del producto, de la tasa de ganancia y del empleo a un menor nivel²⁹.

3.3. La acumulación de capital

La tasa de crecimiento de la economía se mide por la tasa de crecimiento del stock de capital:

$$g = I/K \quad (16)$$

Ya hemos visto que el determinante de la distribución del ingreso es el grado de monopolio: en la ecuación de la participación de los salarios en el ingreso se observa que depende negativamente de τ . Si este último aumenta, la participación de las ganancias en el ingreso se eleva también, pero la inversión, disminuye al aumentar el grado de monopolio debido a la caída en la utilización de la capacidad ($dI/d\tau < 0$); de lo cual se sigue que un cambio en la tasa de crecimiento del stock de capital ante un aumento en τ también será menor a cero ($dg/d\tau < 0$) por la insuficiencia de la demanda efectiva –suponiendo que no hay depreciación de capital:

$$\frac{dg}{d\tau} = - \left\{ \left[b + a_k c \left(\frac{1 + \tau}{\tau} \right) \right] \left[\frac{a}{\left\{ s - b - ca_k \left(\frac{1 + \tau}{\tau} \right) \right\}^2} \right] \left[\frac{ca_k}{\tau^2} \right] + \left[\frac{a}{s - b - ca_k \left(\frac{1 + \tau}{\tau} \right)} \right] \left[\frac{ca_k}{\tau^2} \right] \right\} \quad (17)$$

No obstante, si la distribución del ingreso mejora (y τ disminuye) habrá mayores tasas de crecimiento de la economía, siguiendo el proceso contrario del descrito en los párrafos anteriores, *ceteris paribus*. Dado que aumentó la

²⁹ Descontando el caso en que el cambio en la capacidad de utilización sea cero.

participación de los trabajadores, su consumo también crecerá y con él, la demanda agregada del sector. Esto permitirá un despliegue de mayor utilización por parte de los capitalistas de su stock para hacer frente al aumento en la demanda, que se manifestará en un aumento del producto. Por tanto, la tasa de ganancia aumenta y con ella la inversión también lo hará, así como la utilización y la tasa de crecimiento del producto será mayor.

De esta manera, el aumento del grado de utilización de la capacidad productiva incitará a las empresas a aumentar sus inversiones y empujarán al alza la tasa de la acumulación, como la determinante del producto potencial futuro. Así, todo aumento de la demanda efectiva conduce a una aceleración de la tasa de crecimiento de la economía. Sin embargo, el aumento del salario se aplica al conjunto de la economía para que se obtengan estos resultados; si solo un capitalista lo hace, en vez de incrementar sus ganancias, éstas se verán menguadas porque sus costos se incrementaron y no fue un proceso global (Lavoie, 2005).

En conclusión, el aquí expuesto es un modelo de la realidad actual muy simplificado (solo depende de consideraciones desde el lado de la demanda), pero que logra capturar los efectos de una disminución en la participación de los salarios en el ingreso: deprime la demanda agregada por el incremento en la propensión a ahorrar de los capitalistas y afecta directamente la inversión, como determinante del crecimiento económico, a través de la utilización. Así, un incremento en la participación de los beneficios conduce necesariamente al estancamiento. Pero, como contraparte, mayores salarios conducirían a mayores beneficios porque a los capitalistas un mayor gasto en inversión y consumo. Por tanto, el modelo,

contradiciendo las bases de los modelos neoclásicos, posiciona nuevamente en la palestra la importancia de la demanda efectiva como estimuladora del crecimiento económico.

CONCLUSIONES

En la presente tesina se ha visto cómo la distribución primaria del ingreso afecta directamente a la demanda agregada y a la acumulación de capital desde el enfoque de Michal Kalecki, Joseph Steindl y Dutt. Se expuso de manera general y sistemática sus aportaciones. Los tres modelos coinciden en ser de corto plazo, que la economía industrial es oligopólica, no hay pleno uso de la capacidad instalada, y existen clases sociales –trabajadores y capitalistas.

En el primer capítulo se abordó la teoría de la distribución de Michal Kalecki: los precios de los productos están determinados por un *mark-up* que fijan las empresas debido al monopolio. Así, la participación de los salarios en el producto depende negativamente del grado de monopolio; el principal contrapeso al poder de los empresarios es el poder de negociación de los sindicatos obreros. Dividida la economía en tres sectores, se llega a la conclusión de que los niveles de producción, consumo y el empleo están determinados por: 1) el gasto capitalista de manera positiva y 2) el grado de monopolio. Por tanto, el nivel del producto nacional dependerá del nivel de la demanda efectiva. La inversión, como la determinante del producto potencial, está determinada en el largo plazo por cuatro factores; influyen de manera positiva sobre ella: 1) el ahorro bruto total y 2) la variación de las ganancias por unidad de tiempo; influyen de manera negativa sobre la inversión 3) la tasa de variación del equipo de capital y 4) el progreso técnico.

En el segundo capítulo se revisaron los aportes más importantes de Josef Steindl a la teoría kaleckiana: su explicación del monopolio y de la capacidad de

utilización como determinante de la inversión planeada por el capitalista y la tendencia hacia el estancamiento que resulta de capitalismo maduro. La escasez de grandes unidades de capital permite la aparición de ventajas diferenciales, las cuales explican los beneficios de las grandes empresas; las innovaciones y el riesgo permitirán el cambio en las ventajas diferenciales. Sin embargo, a nivel de una industria, el proceso expansivo del capitalista encuentra una restricción: la demanda que pueda absorber el aumento en la producción. A nivel nacional, existe también la restricción de la demanda: con el dominio del monopolio en las ramas industriales el incentivo a invertir ha menguado por la preferencia a la seguridad de los capitalistas; ello ocasiona el desequilibrio en la igualdad ahorro e inversión que se corrige con la disminución del grado de utilización, que a su vez afectará la inversión y el crecimiento del stock de capital. El proceso se vuelve, así, acumulativo y la economía cae en el estancamiento.

El capítulo 3 representa una síntesis de Kalecki y Steindl, condensada en un modelo simple de corto plazo realizado por Amitava Krishna Dutt, es un modelo que depende sólo de consideraciones desde el lado de la demanda. Aquí el crecimiento es impulsado únicamente por los salarios; si su participación en el ingreso disminuye, la demanda agregada se deprime y la inversión se ve afectada a través de la disminución en la capacidad de utilización. En cambio, si la participación de los salarios como porcentaje del producto aumenta, provocará tasas más altas de la capacidad de utilización, de la acumulación de capital y del crecimiento. Además, también aumentará la tasa de beneficio, ya que se asume un fuerte efecto acelerador en la función de inversión.

De lo expuesto anteriormente, se puede decir que las bases fundamentales para el desarrollo de esta rama de la economía poskeynesiana fueron dadas por Kalecki y Steindl, y a partir de ellos, modelos económicos como el de Dutt se han venido desarrollando, aplicados al capitalismo maduro de nuestra época. En los tres modelos sintetizados anteriormente, la distribución funcional del ingreso está en función de la correlación de fuerzas entre el capital y el trabajo, que afectará el *mark-up* que las empresas puedan aplicar a sus precios; la tasa de utilización de la capacidad está determinada por el crecimiento de la demanda agregada (mediante la acumulación y consumo del capital); y no existe una implicación directa en que una mayor participación de las ganancias producirá mayor inversión. De esta manera, en los tres modelos de los mencionados autores se destaca el papel importante de los salarios para la estimulación de la demanda efectiva y la realización de los beneficios, y con ellos, de la acumulación de capital y la actividad inversora en una economía dominada por el monopolio.

Por la simplificación de los modelos, no se trabajó con la participación del Estado (impuestos y subsidios) en la economía ni se tomó en cuenta al sector externo (comercio exterior y flujo de capitales); así enunciada, la teoría implica, no obstante, políticas económicas precisas para la estimulación del crecimiento, políticas claramente contrarias a las aplicadas durante el periodo neoliberal, como lo es la participación activa de los sindicatos en la lucha por un salario mejor y, como consecuencia de ello, una mejor distribución de la riqueza nacional que tanto hace falta en nuestro México.

Por último, aunque se señala en este trabajo temas relevantes dentro de la tradición heterodoxa, se dejan de lado muchos otros como el ciclo económico, corto plazo, largo plazo y equilibrio en la economía, así como una exposición más detallada entre factores institucionales y el crecimiento económico.

BIBLIOGRAFÍA

- Blecker, R. (2005). "Distribución, demanda y crecimiento en los modelos macro-neokaleckianos", pp. 135-160. En Setterfield, M. (ed.) *La economía del crecimiento dirigida por la demanda*. Ediciones AKAL.
- Bloch, H. (2000). Steindl's contribution to the theory of industry concentration. *Australian Economic Papers*, 39(1), 92-107.
- Bloch, H. (2005). Steindl's analysis of firm growth and the tendency toward industry concentration. *Rethinking capitalist development: essays on the economics of Josef Steindl*, 23-36.
- Dutt, A. K. (1984). Stagnation, income distribution and monopoly power. *Cambridge journal of Economics*, 8(1), 25-40.
- Dutt, A. K. (2004). Steindl's theory of maturity and stagnation and its relevance today. *Rethinking Capitalist Development: Essays on the Economics of Josef Steindl*, 50, 46.
- Eichner, A. S. (1973). A theory of the determination of the mark-up under oligopoly. *The Economic Journal*, 83(332), 1184-1200.
- Ferreira, J. P. (1997). La teoría de la demanda efectiva en Keynes y Kalecki, y la "nueva macroeconomía clásica": Algunas consideraciones generales. *REVISTA UIS HUMANIDADES*, 26(2).
- Finch, J., & Bloch, H. (2005). *Penrose and Steindl: Foundations for a General Theory of Firms and Competition*. School of Economics and Finance, Curtin University of Technology.
- Hein, E. (2014). *Distribution and growth after Keynes: A Post-Keynesian guide*. Edward Elgar Publishing.
- Hein, E. (2015). *The principle of effective demand: Marx, Kalecki, Keynes and beyond* (No. 60/2015). Working Paper, Institute for International Political Economy Berlin.
- Hein, E. (2016). *The Bhaduri/Marglin post-Kaleckian model in the history of distribution and growth theories: An assessment by means of model closures* (No. 66/2016). Working Paper, Institute for International Political Economy Berlin.
- Hunt, E.K. (2002). *History of Economic Thought. A Critical Perspective*. London: E.M. Sharpe.
- Kalecki, M. (1956). *Teoría de la dinámica económica*, FCE, México.
- Kalecki, M. (1977). *Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista*, FCE, México.
- Kalecki, M. (1991). *Capitalism: Economic Dynamics*, Vol. 2 of *Collected Works of Michal Kalecki*. J. Osiatynski (ed.), Clarendon Press, Oxford.
- King, J. E. (2009). *Historia de la economía poskeynesiana desde 1936* (Vol. 24). Ediciones AKAL.
- Kalecki, M. (1991). *Collected Works of Michal Kalecki*, vol II, *Capitalism, Economic Dynamics* edited by Jerzy Osiatynski.

- Lavoie, M. (2005). *La economía postkeynesiana: un antídoto del pensamiento único* (Vol. 218). Icaria Editorial.
- Levy Orlik, N. (2000). Kalecki: inversión, inestabilidad financiera y crisis. *Comercio Exterior*, 1053, 1062.
- López, J. G., & Assous, M. (2010). Michal Kalecki's Life and Work. In *Michal Kalecki* (pp. 1-22). Palgrave Macmillan UK.
- López G, J. (2002). Two versions of the principle of effective demand: Kalecki and Keynes. *Journal of Post Keynesian Economics*, 24(4), 609-621.
- Mazzucchelli, F. (1978). Estancamiento y demanda efectiva: la acumulación de capital según J. Steindl. *El Trimestre Económico*, 45(180 (4), 933-950.
- Riach, P. A. (1971). Kalecki's "Degree of Monopoly" Reconsidered. *Australian Economic Papers*, 10(16), 50-60.
- Robinson, J. (1977). Michal Kalecki on the economics of capitalism. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 39(1), 7-17.
- Rothschild, K. (1994). Josef Steindl: 1912-1993. *The Economic Journal*, 104(422), 131-137.
- Rowthorn, B. (1981). *Demand, real wages and economic growth*. North East London Polytechnic.
- Shaikh, A. (2007). Globalization and the Myths of Free Trade. In *Globalization and the Myths of Free Trade: History, theory, and empirical evidence*. Edited by A. Shaikh, 50-68. NY: Routledge Frontiers of Political Economy.
- Shapiro, N. (1988). Market Structure and Economic Growth: Steindl's Contribution'. *Social Concept*, 4, 72-83.
- Shapiro, N. (2012). Josef Steindl: an economist of his times. *PSL Quarterly Review*, 65(261).
- Steindl, J. (1941). On risk. *Oxford Economic Papers*, (5), 43-53.
- Steindl, J. (1945). Capitalist enterprise and risk. *Oxford Economic Papers*, (7), 21-45.
- Steindl, J. (1952). *Maturity and stagnation in american capitalism*, Oxford: Blackwell, 2nd edn: New York: Monthly Review Press, 1976 (las referencias son a la segunda edición)
- Steindl, J. (1966). On maturity in capitalist economies. *Kowalick T.(a cura di), Problems of Economic Dynamics and Planning: Essays in Honour of Michal Kalecki*, Pergamon Press, Oxford, 423-432.
- Steindl, J. (1981). A personal portrait of Michal Kalecki. *Journal of Post Keynesian Economics*, 3(4), 590-596.
- Steindl, J. (1985). Teoría del estancamiento y política estancacionista. *El Trimestre Económico*, 52(205 (1), 73-93.
- Steindl, J. (1985). Reflections on the present state of economics. *Monthly Review*, 36, 35-49.
- Steindl, J. (1990). Ideas and concepts of long run growth. In *Economic Papers 1941-88* (pp. 127-138). Palgrave Macmillan, London.